

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO



Tesis:

**ESTUDIO DESCRIPTIVO SOBRE EL COEFICIENTE EMOCIONAL Y SOCIAL
DE LOS DOCENTES DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL SECTOR PRIVADO.**

**Proyecto De Campo Para Obtener El Grado
Académico de Maestría En Psicología con Orientación en Psicología Laboral.
y
Organizacional.**

PRESENTA:

Lic. Ana Samatha Castro Campa.

ASESORES:

M.D. ÁLVARO ANTONIO ASCARY AGUILLÓN.

DR. JOSÉ ARMANDO PEÑA MORENO.

JULIO 2013

MONTERREY, N.L. MEXICO.

HOJA DE FIRMAS.

Aprobación del producto integrador:

Md. Álvaro Antonio Ascary Aguillón Ramírez.

Director.

Dra. Aurora Moyano González.

Revisor.

Mtro. Sergio Hernández Tamez.

Revisor.

Monterrey, Nuevo León, a ____ de _____ del 2013.

AGRADECIMIENTOS.

A mi familia por el gran apoyo a lo largo de la vida, sus consejos y motivarme a seguir preparándome académicamente. A mis amigas Paola y Gaby por estar en los buenos y malos momentos de mi vida y mi carrera.

A Ever por alentarme, apoyarme y aguantarme en las buenas, en las malas y en las locuras; por presionarme para dar todo de mí en clase y escuchar atentamente cada uno de mis aprendizajes. Por reconocer mi esfuerzo diario para llegar a donde estoy hoy.

A mis compañeros de clase por compartir sus conocimientos y experiencias. A cada uno de mis maestros por guiarme en el camino del aprendizaje, sembrar dudas e inquietudes que me llevan al deseo de aprender cada día más.

A mi asesor Mtro. Álvaro Ascary y al Dr. Armando Peña por su apoyo, tiempo y sabiduría compartida, por ser luz en el camino para la realización de este trabajo y participar de mi crecimiento académico.

A Lenin Arenas Coronado por ayudar y resolver muchas de mis dudas, por dedicarme mucho de su tiempo y siempre estar al pendiente.

A los revisores Dra. Aurora Moyano Gonzales y el Mtro. Sergio Hernández Tamez por su apoyo y consejos para este proyecto.

Al Dr. Leal por permitirme vivir la experiencia de estudiar en esta institución y llevarme a la experiencia de lo anteriormente mencionado.

A Dios por brindarme salud y la alegría de vivir este proceso, por ponerme a todas las personas mencionadas arriba en el camino y dejarme sentir su presencia a lo largo de mi vida.

INDICE.

AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN.....	7
CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.....	8
1.1 Concepción de la idea a investigar.....	8
1.2 Justificación de la investigación.....	10
1.3 Planteamiento del problema.....	12
1.4 Objetivo general.....	14
1.5. Objetivos específicos.....	14
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.....	15
2.1 Antecedentes de la inteligencia emocional.....	15
2.1.1 Concepción de la Inteligencia.....	16
2.1.2. Concepción de la Emoción.....	17
2.1.3 Concepción de la Inteligencia Emocional.....	19
2.2 Definición sobre la inteligencia emocional.....	20
2.3 Enfoques de la inteligencia emocional.....	23
2.3.1 Modelo Mayer y Slovey.....	24
2.3.2 Enfoque de la Inteligencia emocional de Goleman.....	26
2.3.3 Enfoque de Bar-On.....	29
2.4 La inteligencia emocional en las organizaciones educativas.....	32
2.5 Estudios recientes sobre la inteligencia emocional en las organizaciones educativas.....	35
2.6 Alternativas para la gestión y desarrollo de la inteligencia emocional en las organizaciones educativas.....	39
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA.....	42
3.1 Diseño.....	42
3.2 Hipótesis.....	42
3.3 Operacionalización de variables.....	42
3.4 Participantes.....	42
3.5 Escenario o ambiente.....	43
3.6 Instrumentos.....	43
3.7 Procedimiento.....	44
CAPÍTULO 4: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	45
4.1 Análisis de confiabilidad del instrumento.....	45
4.2 Tendencia general del índice del coeficiente emocional y social de los docentes.....	46

4.3 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes por dimensiones.	47
4.4 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión intrapersonal.	48
4.5 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión interpersonal.	49
4.6 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión de adaptabilidad.....	50
4.7 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión de manejo de la tensión.....	51
4.8 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión de estado de ánimo.	52
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES.....	54
5.1 En relación a la hipótesis.	54
5.2 Conclusión central.	54
5.3 Entre otras conclusiones.	55
5.4 Mis aprendizajes.....	56
CAPITULO 6: RECOMENDACIONES.	58
REFERENCIAS.	59
ANEXOS.....	66

RESUMEN.

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo primordial medir el coeficiente emocional y social, así como el manejo de las habilidades como el autocontrol, la automotivación, el control emocional, la empatía y las relaciones sociales en los docentes de educación básica. Para ello se consideró una muestra de 35 participantes con un promedio de edad que oscila entre 20 y 54 años de edad, en donde 20 participantes son de género femenino y 8 de género masculino, todos ellos del sector educativo privado. El desarrollo operativo se basó en un diseño exposfacto transversal descriptivo con nivel exploratorio, bajo el método de técnicas recolección de observación de campo basada en el cuestionario de Bar-On, el cual posee una confiabilidad de alfa de cronbach de .800 ($p > .700$). Los resultados obtenidos en la presente investigación son ubicados en una tendencia de nivel medio con tendencia a lo alto pues a nivel general de IEyS es de 82%, sin embargo existen áreas que es necesario reforzar como lo es el manejo de la atención y adaptabilidad aspectos relevantes para los docentes de educación básica de hoy en día.

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.

1.1 Concepción de la idea a investigar.

La inquietud de medir el coeficiente emocional y social de docentes nace de la experiencia de laborar con maestros preocupados por la educación de los niños y jóvenes, en donde el nuevo marco educativo exige que estos últimos sean formados para atender a las demandas de la vida de forma competente (actitudes, aptitudes, conocimientos, valores y emociones). Esto es un reto que involucra principalmente el rol del docente, sin demeritar la importancia de los padres de familia e instancias educativas del país. Ante ello el rol del docente está invitado a ser un valioso agente de cambio y transformador de vidas por medio de su liderazgo que para ello, hoy en día, se considera relevante poseer un aceptable nivel de inteligencia emocional como una alternativa que permita impactar favorablemente en el plan de vida y carrera tanto de estudiantes como docentes. Expresado de otra manera la inteligencia emocional permite que uno reconozca su interior y lo valore como tal a fin de desarrollar habilidades o reacciones efectivas ante los nuevos retos y por ende poder adaptarnos a los cambios inmediatos.

Cooper (1998), expresa que la ciencia moderna se ha encargado de demostrar que es la inteligencia emocional y no el CI lo que sustenta muchas de las mejores decisiones; invita a tener una vida más satisfactoria y con éxito, así como en el plano organizacional respalda a las instituciones más dinámicas y rentables.

Por tanto, se considera necesario conocer la inteligencia emocional y social de los maestros que imparten catedra en el nivel básico de educación, pues es importante que dentro del proceso de enseñanza aprendizaje el docente comparta

con el alumnado el valor que tiene el establecer herramientas para su desarrollo interpersonal e intrapersonal; la importancia del establecimiento de inteligencia emocional en los primeros años de vida demandan el actuar del docente como formador, mediador y ejemplo de los niños y jóvenes.

Muchas veces se hacen escuchar adjetivos peyorativos sobre la calidad de la educación en el país, sin embargo pocas veces se ha pensado en qué se puede hacer desde el papel que juega el docente para ayudar en la formación de las nuevas generaciones y desarrollar en ellos la inteligencia emocional y social; este elemento se convierte en factor clave para abordar y generar un impacto significativo a las demandas de estas generaciones a lo que Goleman (1995) llama como inteligencia emocional, la cual define como la habilidad de manejar las emociones y utilizarlas a favor del desarrollo personal y de los demás, ser consciente de tus emociones y de las de los demás; es decir, ser capaces de contener los impulsos emocionales, interpretar los sentimientos del otro, tener relaciones sanas y fluidas, y saber cuándo, dónde, por qué, con quién y de qué manera hacer uso de las aptitudes para afrontar su labor como educadores. Es decir ser ejemplo a seguir por las nuevas generaciones.

Con base a lo anterior el presente estudio está dirigido a identificar el nivel de inteligencia emocional y la gestión de sus componentes (intra e interpersonal) por parte de los docentes de nivel privado, con la finalidad de conocer oportunidades, fortalezas y debilidades, desde la misma experiencia del docente y con base a esto poder ofrecer propuestas más precisas y claras que contribuyan a estrategias de cambio más eficientes y eficaces.

1.2 Justificación de la investigación.

La investigación sobre inteligencia emocional y social manifiesta un alto interés en la calidad del sistema educativo, específicamente por el factor docente que se considera un factor importante y de gran impacto en la formación del alumnado. Docentes sanos emocionalmente, ofrecen una mediación adecuada entre el alumno y el aprendizaje; se convierten en puentes de estructuras firmes y bien ubicadas para guiar a la juventud a un camino del éxito, no solo académicamente sino también en la formación de su personalidad.

Como se menciona en el apartado anterior, el maestro de hoy se enfrenta a una sociedad y un alumnado cambiante, con menos respeto hacia la figura de un catedrático, con necesidades diferentes a las de hace años (cumplimiento de trabajo, atención a la exposición de clase, participación activa, trabajo en grupos, actividades de apoyo social), con exigencias mayores no solo por parte del sistema, sino también por parte de las familias que confían la educación de sus hijos por completo en los maestros, para lo cual requieren de un manejo de la inteligencia emocional, de tal manera que las demandas socioculturales y las emociones que estas provocan sean encaminadas a favor de su labor docente.

Si bien las demandas y exigencias hacia el rol del docente han ido cambiando según la situación sociocultural, se desconoce si el rol de los docentes en el sectores privado han reaccionado de manera eficiente ante dichas demandas emocionalmente hablando, saber si existe alguna afluencia puede dar un panorama e indagar las posibles fortalezas y debilidades de los sectores para así poder dar una respuesta eficaz y eficiente a las necesidades de la educación básica para el desarrollo del país.

Contextualizarse el constructor de la inteligencia emocional permite según Cooper (1998), identificar: la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia. En base a esto, se enriquece la importancia de identificar y desarrollar esta inteligencia en los maestros encargados de influir directa y/o indirectamente en los niños y jóvenes inmersos en la sociedad de hoy en día. Contar con un alto IC no bastara para educar y formar; ejercer la inteligencia emocional permitirá:

- Tomar decisiones adecuadas.
- Comunicarse abierta y efectivamente.
- Establecer relaciones de confianza.
- Desarrollar liderazgo.
- Ser creativo e innovador.

Son estas características las que frecuentemente se busca e incluso se requieren no solo en los maestros sino en los padres de familia y alumnos que desean mejorar su entorno social y ser exitosos en lo que se propongan. Volviendo al foco central de la presente investigación, los maestros, se considera práctica y significativa la evaluación de la inteligencia emocional y social en el sector privado, datos que permitirán proyectar la realidad de la educación a nivel primaria.

La preocupación por la educación en el país dio como resultado una serie de cambios en el sistema educativo con la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) con la reforma de educación preescolar en el 2004, en el 2006 en secundaria y por último en educación primaria en el 2009. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE (2012) afirma que se debe iniciar

desde atraer mejores candidatos a la docencia, mejorar la calidad de las instituciones de formación y evaluar constantemente a los trabajadores de la educación, con el fin de incrementar esas habilidades que le permiten ofrecer calidad en su trabajo como el ser coherentes entre su actuar y el discurso que profesan, mantener un liderazgo activo, estar preparados para tomar decisiones adecuadamente y la capacidad de desarrollar alianzas sociales eficaces, entre otras habilidades, conocimientos y aptitudes.

1.3 Planteamiento del problema.

Martínez Barragán (2005), comenta en su artículo “Retomando el camino” que el trabajo docente sin dudarlo ha cambiado y no ha sido fácil, pero el camino de mejora y renovación provoca un cambio de actitud a favor de la integración de alumnos y maestros en un trabajo colaborativo para impulsar el crecimiento personal de ambos.

Partiendo de lo anterior, se hace evidente que la inteligencia emocional y social juega un papel importante en la formación y capacitación de maestros, la carencia o déficit de este elemento puede llevar a la falta de empatía y de comprensión del alumno que en ocasiones lleva a la toma de decisiones precipitadas o por razones incorrectas, ya sea castigar a alguien por cuestiones equivocadas o premiar aptitudes erradas, la mala comunicación que con frecuencia se presenta entre los mismos compañeros docentes, con la institución, con padres de familia y/o alumnos, e incluso la contraposición con el sistema educativo de la institución en que se labora, entre otras cosas como se menciona en “Maestros y escuelas del siglo XXI”, Martínez Olivé (2006).

Es necesario resaltar en el perfil docente la importancia de contar con un alto nivel de inteligencia emocional que permita entender su rol y fortalecer la seguridad de uno mismo mediante la retroalimentación, enfatizando la importancia del aprendizaje siendo líderes optimistas y estableciendo desafíos auténticos que permitan desarrollar las aptitudes, habilidades, valores y conocimientos de sus alumnos, como menciona Goleman (1995), se requiere ser hábil con la gente, activar el radar social y tomar el timón interior para influenciar positivamente en nuestro entorno.

Torres (2011), menciona que de los maestros depende darle un giro a la educación para formar ciudadanos que trabajen para su sociedad; darle ese giro humanístico, si los docentes no se hacen conscientes de esta necesidad no habrá manera de mejorar; “para hacer alumnos competentes, se requiere de docentes e instituciones competentes”.

El gran problema es que el sistema se preocupa por la educación y realiza reformas educativas, implementa programas para mejorar la calidad de las escuelas, invierte en estructuras, entre otras cosas y el personal docente se ve en la necesidad de cargar el peso de llevar a la práctica eficazmente todo lo establecido en planes y programas, proyectos, etcétera, para lo que requiere no solo conocer sino ser competente y contar con un alto nivel de inteligencia emocional.

- Con base a lo anterior se propone el siguiente planteamiento del problema:

¿Cuál es el índice de coeficiente emocional y social así como sus componentes que se hacen presente en los docentes de nivel primaria en el sector privado?

1.4 Objetivo general.

Evaluar el índice de coeficiente emocional y social de los docentes de educación básica del sector privado.

1.5. Objetivos específicos.

- 1.5.1** Evaluar el nivel general de coeficiente emocional que presentan los docentes por cada una de las dimensiones.
- 1.5.2** Evaluar el nivel de coeficiente emocional de cada una de las subescalas de la dimensión intrapersonal.
- 1.5.3** Evaluar el nivel de coeficiente emocional de cada una de las subescalas de la dimensión interpersonal.
- 1.5.4** Evaluar el nivel de coeficiente emocional de cada una de las subescalas de la dimensión adaptabilidad.
- 1.5.5** Evaluar el nivel de coeficiente emocional de cada una de las subescalas de la dimensión manejo de tensión.
- 1.5.6** Evaluar el nivel de coeficiente emocional de cada una de las subescalas de la dimensión estado de ánimo.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.

2.1 Antecedentes de la inteligencia emocional.

Todo en la vida tiene una genealogía, la cual permite conocer los antecedentes en un panorama cronológico, los eventos, situaciones y circunstancias que se fueron presentando para dar como resultado un producto con características, propiedades y dimensiones específicas. La inteligencia emocional no es un concepto nuevo, retoma trabajos en conjunto sobre la filosofía, psicología, sociología y medicina ya que es un constructo complejo, por lo cual es imprescindible profundizar en las bases que dieron pie a tal concepto.

La revista “Actualidades Investigativas en Educación” en su primera edición (2004), recopila y reflexiona sobre las bases epistemológica y teorías que abordan el tema de la inteligencia, así como su relación con las emociones al recordar las palabras de Santo Tomás (1224-1274) y la definición del concepto interpretar, definiéndola como la unión de la inteligencia y las emociones que establecen la metafísica, la etimología y la epistemología. Los conceptos se ven unidos desde las aportaciones de Maslow (1908-1970), en el camino para satisfacer las necesidades básicas hasta lograr la autorrealización, hasta los trabajos y publicaciones de Goleman (1995) mencionados con anterioridad y en apartados siguientes.

Para D’ Antony (2004), el estudio de las inteligencias, cualquiera que sea su especialidad, ya sea emocional, cognitiva, social, etcétera, es esencial en el ámbito de la psicología y la educación así como sus aplicaciones en la práctica diaria e investigativa.

Para un trabajo más completo es necesario bifurcar y revisar los factores que la componen: inteligencia y emoción.

2.1.1 Concepción de la Inteligencia.

Por una parte se requiere abordar el concepto de inteligencia que proviene del latín “*intelligentia*” derivado de “*inteligere*” que es una palabra compuesta de “*intus*” que significa entre y “*legere*” cuyo significado es escoger, se define entonces como la capacidad de escoger lo mejor entre las opciones disponibles. Según el diccionario de la Real Academia Española (22^a edición), es la capacidad de entender o comprender así como conocer y contar con la destreza para resolver problemas. En otras palabras, la inteligencia es la capacidad de los individuos de adquirir y aplicar el conocimiento; almacenar, recuperar, razonar y trasladar lo anterior a la práctica. Piaget (1896-1980), la define como una función que ayuda a los individuos a adaptarse al medio que le rodea (citado en Shaffer & Kipp, 2007).

Los trabajos en inteligencia se caracterizan por el énfasis en cuantificar y ordenar las habilidades intelectuales de las personas; Binet (1857-1911), considerado creador de los primeros estudios sobre inteligencia propuso un método para calcular la edad mental, concepto que él mismo implementó y dio bases al coeficiente intelectual, a principios de 1900 define inteligencia como una habilidad de tomar y mantener determinada dirección como adaptabilidad en nuevas situaciones así como criticar estos actos, lo que lo llevó a realizar pruebas que con el tiempo fue puliendo y mejorando. Él insertó la duda si en el proceso de medición se exponía sólo la capacidad mental o si los resultados podían verse afectados por otros factores independientes al CI, es aquí donde podemos discernir que uno de esos factores externos a lo que se mide es la relación de las emociones de cada sujeto.

El término como tal de cociente intelectual (CI) fue inducido por Lewis Terman (1877-1956) como índice de medida de la inteligencia después de revisar los trabajos de sus antecesores en especial el de Binet (1857-1911) y realizar el propio en la Universidad de Stanford (Pacheco 2003). Otro de los autores interesados en el estudio de la inteligencia fue Galton (1822-1911) que fue también de los primeros investigadores que se centró en encontrar las diferencias individuales en la capacidad mental con el fin de demostrar que las personas diferían unas de otras en los procesos más básicos pues consideraba que era en estos proceso en donde residía la diferencia del CI, Galton (1822-1911) a inicios de los 1900 definió inteligencia como una potencia mental que tiene origen biológico, es decir la inteligencia se hereda. Por otro lado Thorndike en la década de los 20s introduce el elemento social y lo relaciona con el término inteligencia, mientras que en la década de los 30s el enfoque teórico llamado conductismo sólo se centra en el concepto de inteligencia y la relación entre los estímulos y las respuestas (Moreno, Saiz y Esteban, 1998).

2.1.2. Concepción de la Emoción.

Por otra parte la palabra emoción tiene su raíz en la palabra "*motere*", que en latín quiere decir "*mover*" acompañado del prefijo "*e*" que implica alejarse, por lo que Goleman (1995), sugiere que en cada emoción existe implícitamente la tendencia a actuar, él hace referencia a la definición que plantea el Oxford English Doctionary (1993) donde se entiende como emoción el disturbio de la mente que agita o excita lo que provoca un sentimiento, mientras que él se refiere a emoción como el conjunto de sentimientos y pensamientos característicos de estados psicológicos y biológicos, así como a la tendencia de actuar.

En el trabajo de Lev Vigotsky (2004) retoma las aportaciones de James (1842-1910) y Lange (1834-1900), pioneros en el tema de las emociones para desarrollar su teoría de las emociones donde establece el concepto de emoción y lo nombra como una reacción del organismo a los cambios cognitivos y sensoriales; según James (1902) la emoción es una alteración con origen en la situación que afecta positiva o negativamente a la persona y que se refleja o manifiesta en una conducta en lo que Lange coincidió.

El concepto de la emoción fue abordado en diferentes teorías de las cuales se revisaran las tres principales de autores ya mencionado. Primeramente la teoría de James (1884) y Lange (1885) ambos autores coincidieron en sus estudios y establecieron que la emoción es basada en la experiencia según la conciencia de las respuestas fisiológicas o sensoriales a los estímulos, a pesar de que trabajaban independientemente uno del otro, ambas teorías constituyen una sola puesto que el contenido principal coincide en cada autor al hablar de la naturaleza de las emociones humanas (Lev Vigostky, 2004). La Teoría de Cannon (1927) y Brad (1938) se contra ponen hasta cierto punto a la teoría anterior pues afirman que entre una emoción y otra se presenta las mismas reacciones fisiológicas y que los seres humanos son incapaces de identificar los cambios internos, es decir, las reacciones físicas y las emociones están de la mano en momentos de excitación. Por último la Teoría Bifocal de Schachter donde (1962) establece que la experiencia de la emoción se define en base a dos factores: (1) la excitación autónoma y (2) la interpretación cognositiva de la excitación, también menciona que frecuente mente es a través de las señales externas más que las internas donde se buscan las emociones propias, es decir que se buscan respuestas corporales (Weiten, 2006).

2.1.3 Concepción de la Inteligencia Emocional.

En 1996 Gardner (citado en D'Antony, 2004) menciona que no existe una inteligencia general, más bien es un conjunto de aspectos múltiples que se pueden modificar o aumentar a través de estímulos que de ser significativos y aplicados en momentos adecuados del desarrollo personal puede acrecentar diferentes inteligencias.

La inteligencia emocional como tal, aparece en primera instancia en los trabajos de Thorndike en 1920 (citado en Castro, 2007) donde la llama inteligencia social y la define como la capacidad para comprender al otro, identificar las emociones propias y las de los demás, regularlas y expresarlas adecuadamente.

Uno de los trabajos de Thorndike (1920) con mayor impacto en el tema de la inteligencia emocional fue un artículo publicado en los años 20 con el título de "La inteligencia y sus usos" donde esclarece y permite comprender el concepto de inteligencia incluyéndole el componente social, así establece tres tipos de inteligencia: (1) inteligencia abstracta que corresponde a la habilidad de manejar las palabras, números, fórmulas, decisiones legales, entre otras; (2) la inteligencia mecánica que se refiere a la habilidad para manejar objetos físicos; y (3) la inteligencia social que es actuar sabiamente en las relaciones humanas, contar con la habilidades de manejar a las personas (Moreno, Saiz & Martínez, 1998).

En el año de 1966 Leuner publica el artículo "Inteligencia Emocional y Emancipación" en el que publica su inquietud por las mujeres que no aceptaban su rol social a causa de su déficit de inteligencia emocional, abordaba la relación entre la familia y el desarrollo de la inteligencia emocional en los primeros años de vida y el impacto que este tendría en sus vidas más adelante , sin embargo su

auge llegó algunos años más tarde con Payne en 1986 que retoma el término de inteligencia emocional y confronta nuevamente el dilema que existía entre las emociones y la razón a lo que propone dejar de lado las dificultades y se trabaje a favor de educar las emociones en su trabajo titulado “A study of emotion: Developing emotional intelligence”, mientras que Bar-On un año anterior lo menciona en su tesis Doctoral (1985), a pesar de esto fue hasta Salovey y Mayer en 1990 cuando el término repunta al utilizar los artículos publicados en esa década. Todos estos trabajos y aportaciones las utiliza Goleman para publicar su libro “Inteligencia Emocional” en 1995 quien regresa a plantear el problema entre cognición y emoción (Leal, 2011).

2.2 Definición sobre la inteligencia emocional.

El concepto de inteligencia emocional es relativamente un constructo nuevo que surgió a raíz de las aportaciones de varios autores que iniciaron enriqueciendo el impacto de las emociones en el actuar diario de las personas y de la relación de estas con el coeficiente intelectual.

Para conocer las aportaciones y enriquecer las distintas concepciones sobre el constructor de la inteligencia emocional, es necesario e importante saber las definiciones de aquellos investigadores que aportan en el desarrollo teórico y práctico de la inteligencia emocional.

Salovey y Mayer (1990), pioneros sobre el estudio de la inteligencia emocional definen a esta como la capacidad de conocer y manejar las emociones propias y reconocer las de los demás, y hacer uso de ellas para orientar las acciones y pensamientos propios. Más tarde la redefinirían como una habilidad para percibir, valorar, conocer, regular y expresar las emociones con exactitud, así

como utilizarlas para facilitar el pensamiento (Mayer y Salovey, 1997 en Extremera & Fernández-Berrocal, 2003).

Goleman (1995), se refiere al concepto de inteligencia emocional como la habilidad o conjunto de habilidades para controlar los impulsos que provienen de las emociones y regularlos para conseguir el autodomínio y la motivación intrínseca que permita al sujeto desarrollarse plenamente. Años más tarde utiliza el término de inteligencia emocional como la capacidad de reconocer los sentimientos propios y los ajenos, de motivarse y manejar bien las emociones (Goleman, 1998).

Cooper (1998), define como inteligencia emocional la capacidad de dirigir las emociones como fuente de energía para influir y conectarse con las personas al permitirse sentir las emociones, entenderlas y aplicarlas a su favor.

Bor-On (2001), menciona que la inteligencia emocional es un conjunto de aptitudes personales, sociales y emocionales que permiten enfrentar la cotidianidad con eficacia.

En 1995 Gardner se refiere a la inteligencia emocional como la capacidad de establecer buenas relaciones con otras personas y conocerse internamente a sí mismo (citado en Bisquerra, 2003).

Fernández Berrocal & Extremera (2003) hacen referencia a inteligencia emocional como el constructo de factores afectivos, emocionales, personales y sociales que predicen las habilidades de adaptación y éxito en la vida.

D' Antoni (2004), menciona que la inteligencia emocional, desde un ámbito educativo, se refleja en la creatividad, la autoestima y la capacidad de cooperar con los demás; es la capacidad de cooperar con los demás satisfactoriamente haciendo uso de las habilidades personales.

Thorndike publica que la habilidad de comprender y dirigir a los otros y a uno mismo así como actuar sabiamente en las relaciones humanas es lo que él entiende por inteligencia emocional aunque en una primera instancia la llama inteligencia social como la habilidad de entender y manejar a hombres y mujeres, es decir actuar sabiamente en las relaciones humanas (citado en Castro, 2007).

Ruíz-Aranda, Fernández-Berrocal, Cabello & Salguero (2008) definen inteligencia emocional como un conjunto de habilidades interrelacionadas que ayudan al individuo a procesar la información emocional. Plantean también el hecho de poder desarrollar estas habilidades a través de la experiencia y el aprendizaje de dichas situaciones, sin embargo se puede omitir las experiencias no deseadas con entrenamiento.

El término inteligencia emocional Rodríguez Reina (2009) lo utiliza para referirse a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás.

Martínez & Serrano (2010) reúnen la definición de inteligencia emocional dadas por Valls & Zabala como el conjunto de habilidades cognitivas que permiten conocer, comprender, apropiarse y utilizar las emociones para adaptarse a las situaciones que se presentan en la vida diaria.

Conociendo y tomando en cuenta las anteriores aportaciones podemos continuar con un panorama claro y bien establecido sobre qué se entiende o se tomara en cuenta como inteligencia emocional.

2.3 Enfoques de la inteligencia emocional.

A lo largo del camino que nos lleva a la concepción de la inteligencia emocional como tal, encontramos diversos autores que abordan no solo la definición sino que se ven en la necesidad de definirla para trabajarla desde perspectivas personales con este término.

En este apartado se encuentran algunos de estos enfoques que desprenden las características y métodos para acercarse y trabajar la inteligencia emocional con el fin de conocer, reflexionar, medir, proponer y aprender el valor de la inteligencia emocional, su uso e importancia.

Sí bien se alcanza leer entre líneas en los apartados anteriores se puede percibir dos grandes enfoques desde los cuales se aborda la inteligencia emocional, por una parte algunos de los autores se centran en la interacción de las emociones y la inteligencia e identifican las habilidades que unen a estos dos componentes para el desarrollo pleno de la persona en ámbitos personales, laborales y sociales, y por otro lado encontramos a autores que se centran en los rasgos personales de la personalidad de los individuos y dejan un poco de lado los cognitivos, buscando establecer las competencias que llevan al éxito a las personas en cualquiera de los ámbitos mencionados anteriormente.

2.3.1 Modelo Mayer y Slovey.

Mayer y Salovey, 1997 (en Fernández, 2011) describen la inteligencia emocional en base a las aptitudes de (1) percibir las emociones, (2) acceder y generar tales emociones de forma que faciliten el pensamiento, (3) comprender las emociones y el conocimiento emocional y (4) regular las emociones, promoviendo así el crecimiento emocional e intelectual. En la figura 1 se muestra su modelo.

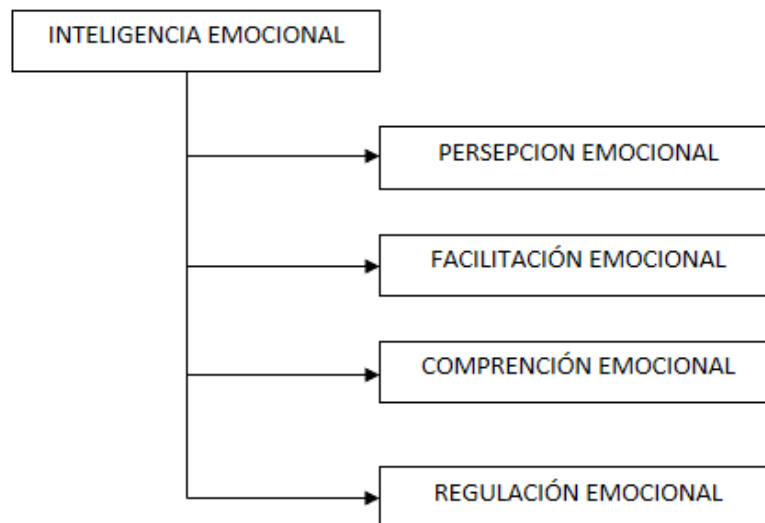


Figura 1. Modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Solovey, 1997 (citado en Ruíz-Aranda, Fernández-Berrocal, Cabello y Salguero, 2008).

Uno de los cuestionarios más utilizados en la investigación ha sido el Trait Meta-Mood Scale (TMMS) desarrollado por Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai en 1995, y del que existe una versión reducida y adaptada a la población española, el Trait MetaMood Scale-24 (TMMS-24), que evalúa los niveles de

inteligencia emocional intrapersonal mediante tres factores: (1) la atención a los sentimientos, (2) la claridad emocional y (3) la reparación de los estados de ánimo. Las medidas de habilidad más utilizadas han sido el Multifactor Emotional Intelligence Scale (MEIS), y el más reciente el Mayer Salovey Caruso Emotional Intelligence Test (MSCEIT), (Extremera, N. y Fernández-Berrocal, 2004).

Uno de los test de inteligencia emocional que fue desarrollado por Mayer, Salvey y Caruso (1990) se logró puesto que los trabajos de dichos autores se ven ligados en muchos de los aspectos que se mencionan a continuación y forman parte de test MSCEIT cuya intención es medir la inteligencia emocional, entendida como una aptitud y comparar las respuestas dadas con las población en general, es decir, no existe respuesta incorrecta sino que son graduales y determinan el nivel de inteligencia emocional (unas respuestas son mejores que otras, pero ninguna está mal), y así se determina una puntuación que ubican al evaluado en un rango estimativamente (Fernández, 2011):

1. Necesita mejorar: Cuando se encuentran algunas dificultades y requiere mejorar sus habilidades y conocimientos.
2. Aspectos a desarrollar: Son las debilidades que aunque estén presentes se necesita trabajarlas y mejorarlas si considera que son útiles en la vida cotidiana.
3. Competente: Cuando se poseen las habilidades suficientes para desenvolverse con éxito.
4. Muy competente: Cuando está bastante desarrollada y constituye un punto fuerte.
5. Experto: Cuando se tiene una elevada aptitud y potencial.

Las áreas o aptitudes que se evalúan son la percepción emocional que es la identificación de las emociones; la facilitación emocional que es la aptitud de crear emociones e integrarlas a los pensamientos; la comprensión emocional y; el manejo emocional. Como se muestra en la siguiente figura.

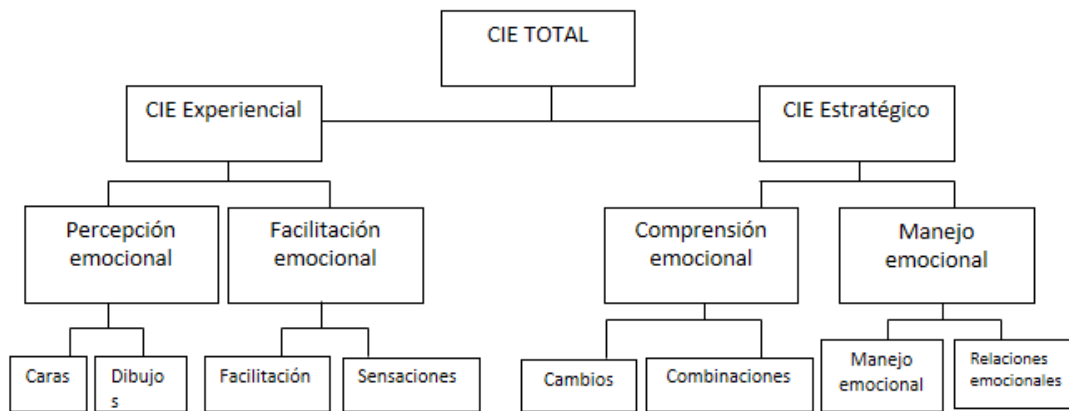


Figura 2. Descripción de puntuación de MSCEIT (Extremera y Fernández, 2010).

2.3.2 Enfoque de la Inteligencia emocional de Goleman.

Sí bien Goleman es quien se preocupa por la segunda perspectiva mencionada anteriormente, él rescata la importancia de la motivación que tienen una relación muy unida con la personalidad de las personas. Basado en los estudios de Salovey y Mayer adapta y postula las cinco aptitudes necesarias para desarrollar una inteligencia emocional y social (Goleman 1998):

1. Conocimiento de uno mismo. Estar consciente de lo que se siente en cada momento y hacer uso de esta información para tomar decisiones correctas.

2. Autorregulación. Manejar las emociones a favor de uno mismo para que no interfieran con las tareas diarias y recobrase rápido de los altibajos que se pueden presentar emocionalmente hablando.
3. Motivación. Utilizar la iniciativa y la perseverancia para favorecer las preferencias y lograr los objetivos que se planteen.
4. Empatía. Percibir los sentimientos de los demás, poder cambiar de perspectiva y así establecer relaciones con otros.
5. Habilidades sociales. Manejar las emociones en una relación, interactuar sin problemas y utilizar las aptitudes anteriores para relacionarse, persuadir, negociar, cooperar, trabajar con otros, entre otras cosas.

Goleman (1998) llamaba a estas características “aptitudes” emocionales y las definía como la capacidad aprendida basada en la inteligencia emocional que los individuos desarrollan para desempeñarse adecuadamente o satisfactoriamente en el lugar en donde se encontraran. Él decía que la inteligencia emocional determinaba el potencial de las habilidades necesarias para sobre salir en la vida y las aptitudes mostraban estas habilidades, es decir, las aptitudes eran el reflejo y la evidencia de las habilidades adquiridas y el grado de inteligencia emocional de las personas.

En un sentido metafórico podemos decir que tenemos dos mentes, una que siente y otra que razona, con una pensamos, reflexionamos, analizamos, comprendemos y meditamos, la mente emocional es según Goleman (1995) más rápida que la mente racional y suele ser impulsiva, no decide las emociones que se sienten sino deja que surjan de la persona, de tal manera la mente racional y la emocional interactúan una con la otra para regular las emociones que se sienten y el curso que estas llevaran al actuar.

Los psicólogos suelen utilizar el término metacognición para referirse al proceso de pensar conscientemente y metahumor para el caso de las emociones a lo que Goleman (1995) prefiere unir y llamar conciencia de uno mismo, siendo un todo por dentro y requiriendo conocer ese interior para trabajar la inteligencia emocional.

Para finales de 1999 Boyatzis y Burckle establecen las bases para el modelo de evaluación que Goleman y Rhee complementan en el 2000, el Emotional Competence Inventory (ECI) que es un modelo de evaluación basado en medidas de autoinforme o revisión extensiva sobre el funcionamiento emocional, social y laboral a través de subescalas como la conciencia emocional, la evaluación adecuada, la autoconfianza, el autoconocimiento, la coherencia, la adaptabilidad, la orientación al logro, la iniciativa, la empatía, la influencia, el liderazgo, la comunicación, el desarrollo de relaciones, entre otros factores que ayudan a definir el nivel de inteligencia emocional (Extremera Pacheco, Fernández Berrocal, Mestre Navas y Guil Bozal, 2004).

Este método de evaluación surge propiamente de Goleman, el modelo está basado en 4 dimensiones (auto-conciencia, auto-manejo, conciencia social y manejo de las relaciones) subdivididas en 20 competencias, esto después de hacer intentos anteriores. El CEI contienen 110 ítems y contiene dos formas de evaluación, por un lado la auto evaluación en un auto informe y la evaluación de algún observador externo; en el caso de utilizar evaluación externa diversa se relaciona con la evaluación 180° o 360° (Extremera Pacheco, Fernández Berrocal, Mestre Navas & Guil Bozal, 2004).

2.3.3 Enfoque de Bar-On.

Para 1997 basado en los trabajos de Mayer y Solovey, Bar-On ofreció su propia definición de inteligencia emocional y la describe como un conjunto de conocimientos y habilidades no sólo desde un factos emocional sino social también, dichas habilidades le permiten al individuo ser consiente, comprender, controlar y expresar sus emociones de forma efectiva (Gabel, 2005).

Bar-On, 1997, (citado en Gabel, 2005) establece su modelo basado en cinco elementos: (1) el componente intrapersonal, que reúne la habilidad de ser consciente, de comprender y relacionarse con otros, (2) el componente interpersonal, que implica la habilidad para manejar emociones fuertes y controlar sus impulsos, (3) el componente de manejo de estrés, que involucra la habilidad de tener una visión positiva y optimista, (4) el componente de estado de ánimo, que está constituido por la habilidad para adaptarse a los cambios y resolver problemas de naturaleza personal y social y,(5) el componente de adaptabilidad o ajuste.

Los componentes propuestos para la evaluación de I-CE de Bar-On, son los que define Ugarriza (2001) a continuación:

1. Componente intrapersonal (CIA): abarca los elementos de,
 - a. Comprensión emocional de sí mismo: habilidad de detectar nuestros sentimientos y emociones así como diferenciarlos y conocer el causal.
 - b. Asertividad: habilidad que le permite al sujeto expresar los sentimientos, creencias, pensamientos siendo cauteloso de no dañar a terceros con la capacidad de defender nuestro punto.
 - c. Autoconcepto: habilidad de comprender, aceptar y respetarse a si mismo.

- d. Autorrealización: habilidad para alcanzar y lograr los deseos y lo que disfrutamos.
 - e. Independencia: habilidad de autodirección sintiéndose seguro de las acciones y ser imparcial emocionalmente al tomar decisiones.
2. Componente interpersonal (CIE): reúne las áreas de,
- a. Empatía (EM): habilidad de comprender y apreciar sentimientos ajenos a los nuestros.
 - b. Relaciones interpersonales (RI): habilidad de establecer relaciones sociales por creencia emocional e íntima.
 - c. Responsabilidad social (RS): habilidad de proyectarse como un sujeto contribuyente y constructivo de grupos.
3. Componente de adaptabilidad (CAD): reúne los siguientes componentes,
- a. Solución de problemas: identificar, definir y proponer soluciones efectivas ante problemas.
 - b. Prueba de realidad (PR): habilidad de evaluar la correspondencia entre lo subjetivo y objetivo.
 - c. Flexibilidad (FL): habilidad para realizar ajustes de las emociones, pensamientos y conductas a situaciones y condiciones permutantes.
4. Componente del manejo del estrés (CME): reúne los siguientes elementos,
- a. Tolerancia al estrés (TE): habilidad de soportar eventos adversos, situaciones estresantes y fuentes emocionales, enfrentando positivamente al estrés.
 - b. Control de impulsos (CI): habilidad para resistir impulsos o tentaciones para actuar y controlar nuestras emociones.
5. Componente del estado de ánimo en general (CAG): reúne los siguientes componentes,

- a. Felicidad (FE): habilidad para sentir satisfacción de la vida, disfrutando de sí mismo y de otros para divertirse y experimentar sentimientos positivos.
- b. Optimismo (OP): habilidad de ofrecer un aspecto brillante ante la vida, manteniendo una actitud positiva a pesar de adversidades.

Dichas habilidades y componentes conforman los factores no cognitivos de la inteligencia emocional y propone evaluarlas en “Bar-On Emotional Quotient Inventory” (EQ-I), en dicho inventario se valora el cociente emocional; cinco cocientes emocionales compuestos a través de quince subcomponentes. En el componente intrapersonal: la comprensión emocional de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autorealización e independencia; en el componente interpersonal: empatía, relaciones interpersonales y responsabilidad social; en el componente de adaptabilidad: solución de problemas, prueba de la realidad y la flexibilidad; en el componente del manejo del estrés: tolerancia al estrés y el control de los impulsos; en el componente del estado de ánimo en general: la felicidad y el optimismo (Ugarriza, 2001).

Este autor propone percibir la inteligencia emocional y social a través de una serie de dimensiones y subescalas las cuales permiten identificar componentes específicos sobre el coeficiente emocional del individuo. A continuación se describe la propuesta de este autor:

- Instrumento con 133 ítems divididos en dimensiones y subescalas.
- Cinco dimensiones principales que responden al coeficiente emocional intrapersonal, interpersonal, de adaptabilidad, del manejo de tensión y del estado de ánimo.
- El coeficiente emocional intrapersonal se divide a su vez en las subescalas del conocimiento de sí mismo, seguridad, autoestima, autorrealización e interdependencia.

- El coeficiente emocional interpersonal abarca las relaciones interpersonales, las relaciones sociales y la empatía.
- El coeficiente emocional de adaptabilidad contiene las subescalas de flexibilidad, prueba de realidad y solución de problemas.
- El coeficiente emocional en el manejo de la tensión conlleva las subescalas de control de los impulsos y la tolerancia a la tensión.
- El coeficiente emocional del estado de ánimo comprende las subescalas de felicidad y optimismo.

2.4 La inteligencia emocional en las organizaciones educativas.

El término Inteligencia Emocional es un constructo psicológico tan interesante como controvertido, que aun siendo conceptualizado de modos muy variados por los autores antes mencionados, constituye el desarrollo psicológico más reciente en el campo de las emociones y se refiere a la interacción adecuada entre emoción y cognición, que permite al individuo, un funcionamiento adaptado a su medio.

La formación del profesorado constituye uno de los ejes prioritarios para garantizar la calidad del sistema educativo en sus diferentes niveles. Por un lado, los docentes viven en un clima de incertidumbre ante los constantes cambios metodológicos y organizativos a los que se enfrentan y por otro lado, el nuevo rol de mediadores en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Conviene reflexionar en torno al modelo de ciudadano que se desea potenciar, no se trata sólo de fomentar las competencias técnicas al alumnado, sino que también es necesaria una apuesta por la construcción social de valores a través de los procesos educativos. Esto exige que los docentes adquieran y valoren nuevas competencias como lo es la inteligencia emocional.

Jiménez y López (2009) afirman que nuestra sociedad está en constante evolución y como consecuencia de ello, los valores, expectativas y metas que plantea, así como las necesidades de los alumnos ha evolucionado a través del tiempo y cada vez más a prisa. Como consecuencia, cada vez es más necesario desarrollar las competencias emocionales del profesorado no solo para favorecer el aprendizaje del alumnado, sino también con el fin de promover su bienestar y rendimiento laboral.

Para lograr la mejora del desempeño laboral de docentes y de la mano la educación emocional de los alumnos se establecen objetivos generales de la educación de la inteligencia emocional que se expresan en la siguiente figura. Por consiguiente, los efectos deseados de la educación emocional conllevan resultados tales como (1) Mejora el autoestima y el autoconcepto que repercute en el nivel de las habilidades sociales y en las relaciones interpersonales satisfactorias, (2) Disminuir la conducta antisocial o socialmente desordenada y la disminución de pensamientos autodestructivos, disminuir el índice de violencia y agresiones, (3) Disminuir el número de expulsiones de clase, minorar el riesgo de inicio en el consumo de drogas, y (4) Mejora del rendimiento académico (Jiménez y López, 2009).

Objetivos generales de los programas de educación emocional. (Adaptado de Vallés & Vallés, 2000).

- Desarrollar la capacidad para controlar el estrés, la ansiedad y los estados depresivos y prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas.
 - Desarrollar la habilidad de generar emociones positivas y de controlarlas de modo que se incremente la conciencia de los factores que inducen al bienestar subjetivo.
-

-
- Desarrollar la capacidad para demorar recompensas inmediatas a favor de otras de mayor importancia, pero a largo plazo.
 - Desarrollar la tolerancia a la frustración.
 - Desarrollar una actitud positiva ante la vida y potenciar la capacidad para ser feliz.
-

Figura 3. Objetivos generales de los programas de educación emocional (citado en Jiménez y López, 2009).

Actualmente, la necesidad de la educación emocional queda plenamente justificada. Esto se debe a que el objetivo último de los profesionales vinculados al mundo de la enseñanza se ven obligados a desarrollar al máximo las capacidades y habilidades de los estudiantes, así como compensar los aspectos más débiles que presentan, además de contribuir al desarrollo integral de la personalidad del alumnado, afirma Bisquerra en el 2006 (citado en Jiménez y López, 2009) y en definitiva, al desarrollo humano. La enseñanza de habilidades emocionales favorecería el bienestar psicológico y emocional de los estudiantes y esto afectaría positivamente tanto su bienestar académico, como su rendimiento.

Como se puso de manifiesto en el transcurso del Primer Congreso Internacional de Inteligencia Emocional, celebrado en 2007 en Málaga (España), son muchos los programas de entrenamiento que se están implementando actualmente en fase experimental. La mayoría de estos programas están arrojando resultados muy positivos y evidenciando cada vez más la eficacia de la educación emocional en la prevención de la violencia escolar y la adaptación psicosocial de los estudiantes. Algunos de los programas de alfabetización emocional que se han publicado en España, se muestran en la siguiente figura.

Programas de Educación Emocional.

- Programa S.I.C.L.E. (Vallé, 1999).
- Programa de Educación Emocional (Traveset, 1999).
- Programa Conócete a ti mismo (Güell y Muñoz, 2000).
- Programa para el desarrollo y Mejora de la Inteligencia Emocional (Espejo, García-Salmones y Vicente, 2000).
- Programa de Educación emocional para Educación Secundaria Obligatoria (Pascual & Cuadrado, 2001)
- Programa de Educación Emocional para Educación Infantil de López (2003).
- Programa “Sentir y Pensar” de Inteligencia emocional (Ibarrola y Delfo, 2003 a y b).
- Programa Train-Em (Jiménez)

Figura 4. Programas de educación emocional (Citado en Jiménez y López, 2009).

2.5 Estudios recientes sobre la inteligencia emocional en las organizaciones educativas.

La inteligencia emocional ha sido considerada una dimensión importante del funcionamiento intrapersonal e interpersonal así como factor decisivo para el bienestar y del crecimiento personal. Estas afirmaciones han sido avaladas por diversas investigaciones empíricas que han demostrado de forma fiable que los niveles de inteligencia emocional están asociados con el optimismo, mayores niveles de salud física y mental, mayor autoestima, entre otros, así como en el

caso del déficit de inteligencia emocional o un bajo nivel de éste conllevan a elevados comportamientos agresivos, un mayor consumo de alcohol y drogas y una mayor tasa de conductas conflictivas y de antagonismo social (Rey y Extremera, 2011).

Rey y Extremera (2011), examinan las relaciones entre inteligencia emocional, apoyo social y satisfacción de vida en una muestra de profesores de diferentes especialidades: en su investigación la muestra fue voluntaria en la Universidad de Málaga, a estudiantes de psicología que se encontraban haciendo prácticas en instituciones educativas. La muestra estaba compuesta por 123 profesores que trabajan en diferentes niveles educativos: educación infantil (28.5%), primaria (31.7%) y secundaria (35.8%) en la provincia de Málaga (23.6% varones y 76.4% mujeres). La edad media fue de 39.86 años (D.S. = 9.66; rango 21-65 años). Para evaluar la inteligencia emocional percibida (IEP) se utilizó la versión castellana del Wong and Law's Emotional Intelligence Scale (WLEIS; Wong y Law, 2002; Fernández-Berrocal, Pérez, Repetto, y Extremera, 2004). Está compuesta por 16 ítems con una escala tipo Likert de 7 puntos y evalúa el nivel de inteligencia emocional percibida en cuatro sub-dimensiones (percepción intrapersonal, percepción interpersonal, asimilación y regulación emocional).

Los resultados de dicha investigación fueron planteados en la figura 4 en un modelo de relación entre factores:

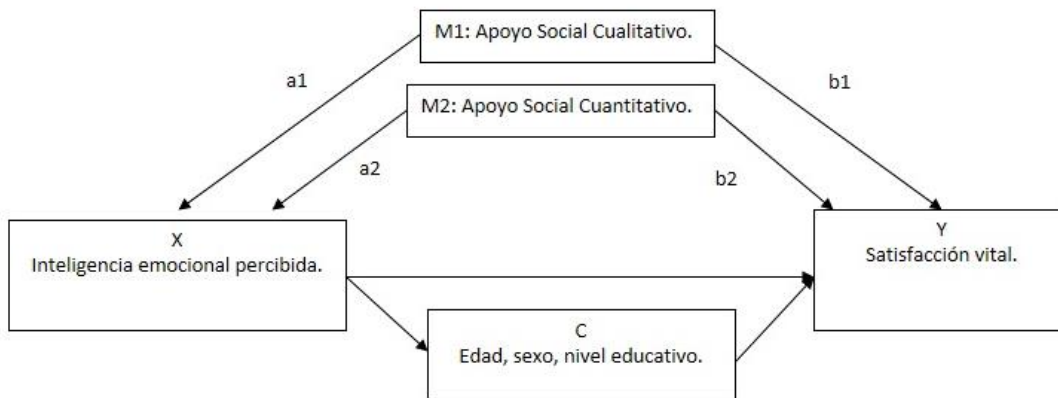


Figura 4. Modelo de mediación múltiple: la variable independiente X (Inteligencia Emocional Percibida) influye directamente sobre la variable dependiente Y (Satisfacción vital) (c') o indirectamente vía M1 (Apoyo Social Cualitativo) o M2 (Apoyo Social Cuantitativo) (a y b). La influencia de las dimensiones edad, sexo y niveles educativo (C) son controladas en la relación.

Por otro lado la Inteligencia Emocional ha provocado en España un gran interés en la comunidad científica por lo que en la revista “Ansiedad y Estrés”, Muñoz y Bisquerra, 2006 (citado en Fernández-Berrocal y Extremera, 2006) ilustran la aplicación de un programa de educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales, con un diseño cuasiexperimental pretest-posttest con grupo control y utilizando tanto instrumentos cuantitativos como técnicas cualitativas se arrojan resultados muestran alumnos con un progreso en sus capacidades de relacionarse y afrontar estas relaciones con sus conflictos y situaciones particulares de estrés psicosocial.

En el caso del profesor, se encontró que al finalizar el proceso aumento la empatía que le permitió establecer relaciones sanas y mejoradas con sus alumnos y una apertura mutua al trabajar los conflictos.

Ya entrando en el papel del profesor algunas investigaciones rescatan la importancia de maestros preparados emocionalmente para afrontar su labor docente. Ruiz Ruiz (2010) presenta un estudio donde habla de habilidades necesarias en los docentes y la importancia de desarrollarlas desde su formación. Establece diez competencias que relacionan el desarrollo del alumno con la práctica de la disciplina de la enseñanza. Las conclusiones ilustran las siguientes necesidades:

- Innovar.
- Mejorar la calidad.
- Potenciar el desarrollo cognitivo y afectivo.
- Hacer conscientes a los estudiantes de los mecanismos por lo que se apropian del conocimiento y de los valores que conlleva este proceso.

Se puede concluir que cualquier proceso de formación docente debe partir del conocimiento de su motivación intrínseca y de los motivos personales y sociales, unido al análisis de las necesidades actuales en la educación para que de ésta manera se pueda diseñar una formación que permita al profesorado saber cómo aprenden sus alumnos, refiriéndose al aprendizaje no sólo la adquisición de conocimientos si no de competencias, actitudes, incluyendo la inteligencia emocional que le permiten desarrollar sus habilidades sociales.

Extremera y Fernández-Berrocal (2003) y su equipo de investigadores realizaron algunas adaptaciones a los test para medir aspectos relacionados con la inteligencia emocional como la empatía, la asertividad, las habilidades sociales, la creatividad, entre otras. Cabe mencionar que en el ámbito escolar se han validado tres tipos de evaluaciones de inteligencia emocional:

- Instrumentos clásicos comprendidos por auto informes y cuestionarios respondidos por el alumnado.

- Observaciones de externos basados en cuestionarios respondidos por compañeros y profesores que conviven con el alumno a evaluar.
- Medidas de habilidad o de ejecución de Inteligencia Emocional.

Estos métodos de medición permiten explorar diversas áreas en el contexto escolar como el ajuste psicológico, el rendimiento escolar y las conductas disruptivas, donde se han encontrado relaciones significativas con la inteligencia emocional. Las conclusiones fueron las esperadas y ya imaginadas por quienes se adentraron en el estudio de la inteligencia emocional; la presencia de inteligencia emocional ayuda al desarrollo de otros aspectos personales en los alumnos (Extremera y Fernández-Berrocal, 2003).

2.6 Alternativas para la gestión y desarrollo de la inteligencia emocional en las organizaciones educativas.

En las escuelas de las últimas décadas el éxito del docente ha estado vinculado estrechamente a los logros académicos de sus alumnos, esto es, al rendimiento escolar lo cual ha ido cambiando en los últimos años, ahora se requiere y se exige que los alumnos sean personas integradas a la sociedad con herramientas, habilidades, actitudes y destrezas que les permitan afrontar los desafíos de la vida cotidiana.

Para que los maestros y maestras estén preparados para las nuevas exigencias sin lugar a dudas requieren principalmente contra ellos mismos con esas habilidades, conocimientos, etcétera. Algunos programas diseñados para dar respuesta a esto son diseñados por Brackett et al. en el 2007 donde proponen un programa de aprendizaje socioemocional a través de talleres para profesores y personal de colegios en los cuales se trabaja y aprenden estrategias y técnicas

para incrementar la conciencia de la importancia de las habilidades emocionales y para aumentar sus destrezas a la hora de emplear estas habilidades en sus relaciones sociales y personales y en el 2009 Nelis, Quidbach, Mikolajczak & Hansenne diseñan un programa de intervención para desarrollar las habilidades emocionales (citado en Cabello et. al. en 2010).

Después de que se abordaron la importancia y el gran impacto de la inteligencia emocional en la vida de los individuos nace, por consiguiente la necesidad de cuantificar o medir esas habilidades, aptitudes o competencias que hacen a una persona inteligente emocionalmente, en especial al profesorado que es el encargado de llevar y vivir la inteligencia emocional en las organizaciones educativas.

Esto implica que los profesores y las profesoras sin abandonar su rol instructor deben asumir con todas sus consecuencias su papel de educadores. Indudablemente esta asunción supone una modificación sustancial de la relación profesor–alumno, tal y como lo expresan Usategui y Del Valle (2009) en la revista AUFOP.

Los seres humanos podemos aprender a razonar y comprender de manera inteligente nuestras emociones, pero las emociones y las habilidades que se requieren para controlarlas y manejarlas adecuadamente conlleva muchos desafíos. En la actualidad las instituciones educativas, ya sean públicas o privadas, cuentan con propuestas educativas que promueven y facilitan el éxito académico y previenen las conductas consideradas inadecuadas o problemáticas.

Ruíz-Aranda, Fernández-Berrocal, Cabello & Salguero (2008) desarrollan un proyecto educativo al que llamaron “Programa Interno” para deferentes

instituciones educativas en la región de Málaga. Con el apoyo del Gobierno y basados en las ideas de Mayer y Salovey se proponen intervenir en el modelo educativo con el fin de desarrollar las habilidades emocionales de los alumnos y analizar sus efectos. Se trata de un programa de entrenamiento con un diseño pretest-intervención-posttest que haga posible la evaluación del impacto del programa. Y siguen los siguientes pasos:

1. Aumentar la conciencia de las propias emociones y sentimientos: se pide realizar un diario emocional en donde se plasmen los sentimientos propios y los de algún compañero asignado.
2. Asimilar las emociones: utilizar un termómetro emocional.
3. Comprender las emociones: jugar al dómimo emocional en el que se unen las fichas que se refieran a una misma emoción.
4. Manejar las emociones: supone la habilidad para manejar las reacciones emocionales propias en situaciones intensas.

Extremera y Fernández-Berrocal (2003) exponen las implicaciones educativas de la inteligencia emocional donde abordan el problema cada vez más creciente de alumnos problemáticos o con problemas como la violencia, el abandono, trastornos psicológicos y emocionales, entre otras cosas que para ellos los contenidos escolares pierden significado o razón de ser. Para dar respuesta a estas necesidades o desmotivaciones se recomienda la implementación de programas psicopedagógicos que trabajen las habilidades que conlleva la inteligencia emocional y que este proceso quede en manos del sistema educativo, los profesores y padres de familia.

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA.

3.1 Diseño.

- Exposfacto transversal descriptivo.

3.2 Hipótesis.

- Los docentes del sector privado tienden a presentar un alto nivel de coeficiente emocional el cual les permite desarrollar sus relaciones inter e intrapersonales.

3.3 Operacionalización de variables.

• V. I: Docentes del sector privado.	• V.D: Coeficiente emocional y social.
• V.E: Hambre, sed, sueño, etc.	

3.4 Participantes.

Participantes:	Género:	Rango de edad:	Sector:
35	8 (m). 27 (f).	20 – 54 Años.	Privado.

3.5 Escenario o ambiente.

- Sala de juntas de la institución educativa (ver anexo 1), la cual cuenta con ventilación natural y artificial la cual cuenta con dimensiones de 30*40 (m²).

3.6 Instrumentos.

Escala de BarOn (ver anexo 2), la cual se constituye de variables nominales y ordinales como lo son género, edad, antigüedad y sector educativo; entre otros aspectos cuenta con notas aclaratorias y se compone de 133 ítems, los cuales están distribuidos de la siguiente manera.

Dimensiones:	Subescalas:
CE Escala Intrapersonal.	Conocimiento en su mismo.
	Seguridad.
	Autoestima.
	Autorrealización.
CE Escala Interpersonal.	Independencia.
	Relaciones interpersonales.
	Relaciones sociales.
CE Adaptabilidad.	Empatía.
	Solución de problemas.
	Prueba de realidad.
CE Manejo de Tensión.	Flexibilidad.
	Tolerancia a la tensión.
CE Estado de Animo.	Control de los impulsos.
	Felicidad.
	Optimismo.

3.7 Procedimiento.

Etapa 1. Elaboración de anteproyecto a nivel de selección de tema, delimitación, planteamiento de problema, elaboración de objetivos, marco teórico, hipótesis y propuesta metodológica.

Etapa 2: Solicitud de autorizaciones a la institución educativa para la gestión y desarrollo de la investigación.

Etapa 3: Aplicación del instrumento bajo la estrategia del piloteo, a fin de conocer las oportunidades y fortalezas del mismo.

Etapa 4: Aplicación del instrumento a la muestra seleccionada bajo los siguientes rubros:

- a. Solicitud del consentimiento asistido del participante.
- b. Sensibilización y concientización sobre el concepto de la inteligencia emocional y social y el impacto sobre su persona.
- c. Aplicación del instrumento bajo la técnica de monitoreo directo (presencial).
- d. Agradecimiento al participante por su valiosa aportación a la investigación.

Etapa 5: Tratamiento de los datos recabados en la aplicación.

CAPÍTULO 4: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.

En el presente capítulo se presentan los resultados del análisis estadístico que se llevó a cabo con la información recabada con el fin de cubrir los objetivos planteados y el planteamiento del problema.

4.1 Análisis de confiabilidad del instrumento.

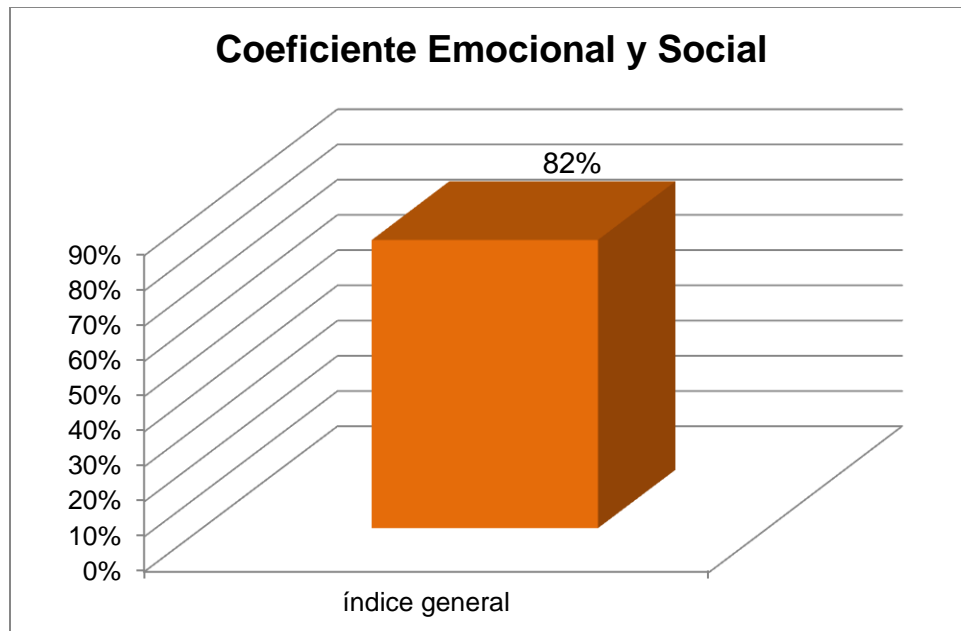
Se sometió el instrumento (Bar-On) al análisis de consistencia interna para conocer el índice de confiabilidad, para esto, los datos fueron sometidos a una revisión al programa estadístico SPSS, STATISTICS 21.

El valor reportado del análisis del alfa de Cronbach fue de .840 ($p > .700$) como se observa en la tabla 1, sin la exclusión de algún ítem pues el número de elementos evaluados fue de 133, por lo tanto se observa un nivel aceptable en cuanto a la confiabilidad del instrumento.

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	No. de elementos
.840	133

Tabla 1. Estadísticos de fiabilidad.

4.2 Tendencia general del índice del coeficiente emocional y social de los docentes.

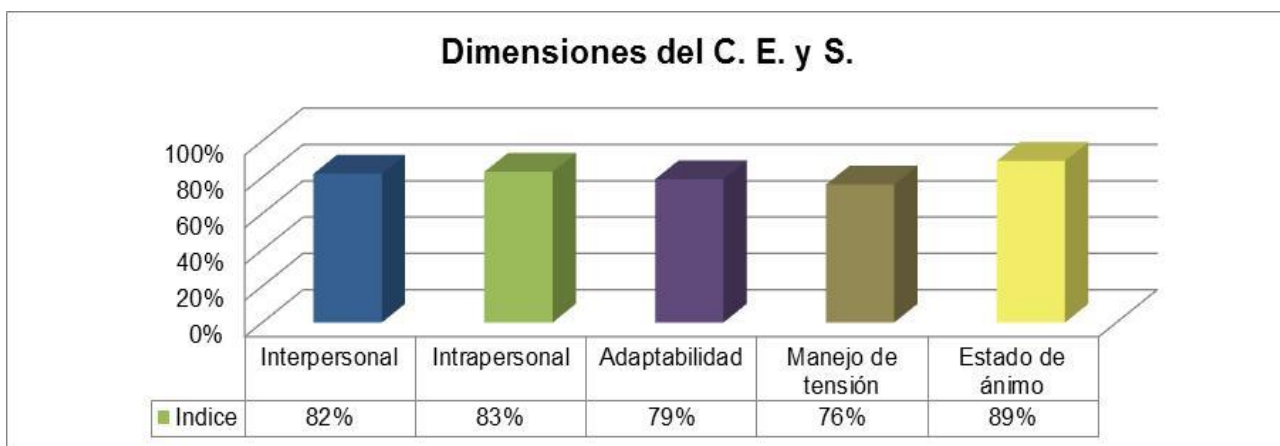


Grafica 1. Índice de coeficiente de inteligencia emocional y social en base a la muestra total.

La gráfica 1 incluye la muestra total con la que se trabajó, así como los factores evaluados. En ella se puede observar que el índice obtenido de inteligencia emocional y social por parte de los docentes del nivel primario del sector privado es de 82% lo cual representa un nivel intermedio. Por ende es necesario invitar a que esta sea incrementada en un nivel mayor al reportado ya que ésta es vital dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje al ser el docente quien se encarga de la formación de sus alumnos e influye de manera significativa en ésta. Dentro del aula, un maestro con índice alto de inteligencia emocional tiene la capacidad para controlar sus emociones, el estrés y los estados de ánimo que dificulten su labor docente, así como detectar las emociones de sus alumnos y actuar en base a ellas, es decir, llegar al alumno de manera impactante, sí el

alumno se encuentra experimentando sentimientos negativos buscar la manera de disminuirlos o conseguir que el alumno los controle (evitando peleas, conflictos o discusiones).

4.3 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes por dimensiones.

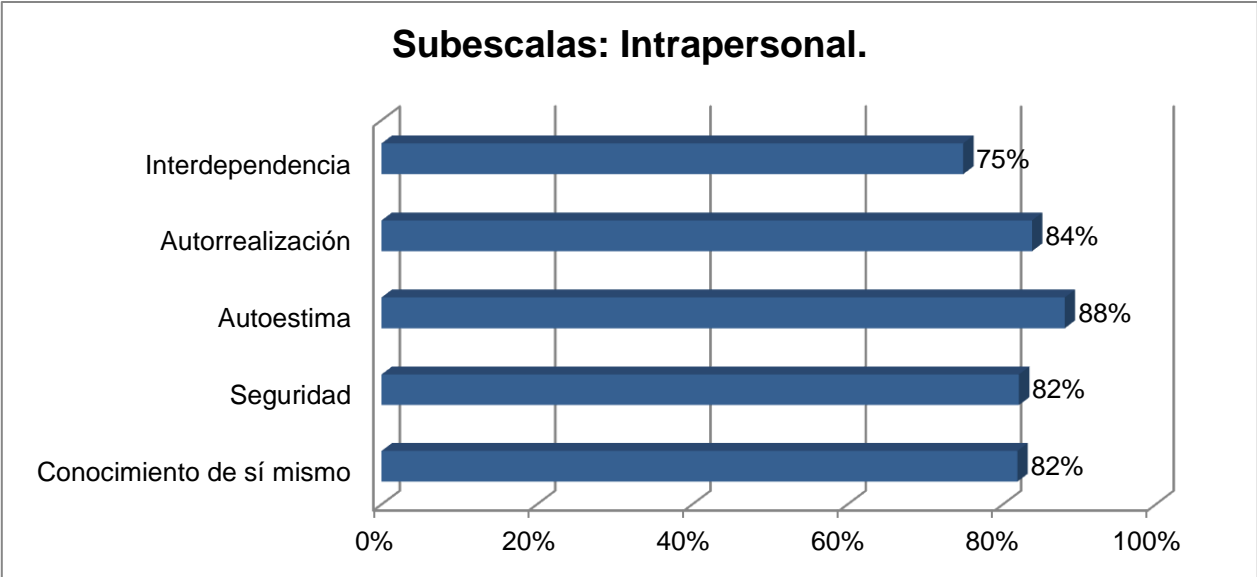


Gráfica 2. Índice de coeficiente de inteligencia emocional y social en base a cada una de las dimensiones del coeficiente emocional y social en la muestra total.

En la gráfica 2 se puede observar el desglose de la gráfica 1 por dimensiones en cuanto a lo que compone el coeficiente general, observando que la dimensión que se encuentra en un nivel mayor es la del estado de ánimo con un índice de 89%, esta seguida por las dimensiones interpersonal (82% e intrapersonal (83%) en un nivel medio. Los índices más bajos pertenecen a las dimensiones de adaptabilidad con un 79% y manejo de tensión con un 76%. Que

en conjunto conforman un coeficiente emocional medio como se menciona anteriormente. Los índices que reportan las dimensiones en un nivel medio hacen referencia específica a una relación personal y con terceros para lo cual se requieren el uso de inteligencia emocional a diferencia de las dimensiones que se encuentran en un nivel bajo, las cuales aluden más a la interpretación y manejo emocional de la persona con sucesos o eventos de su entorno. Docentes con un alto nivel de coeficiente emocional y social implica empleados con emociones positivas que serán transmitidas al entorno, así como maestros capacitados para enfrentar los problemas o conflictos que se puedan presentar en el día a día, ya sea una pelea entre alumnos o un desacuerdo de algún padre de familia.

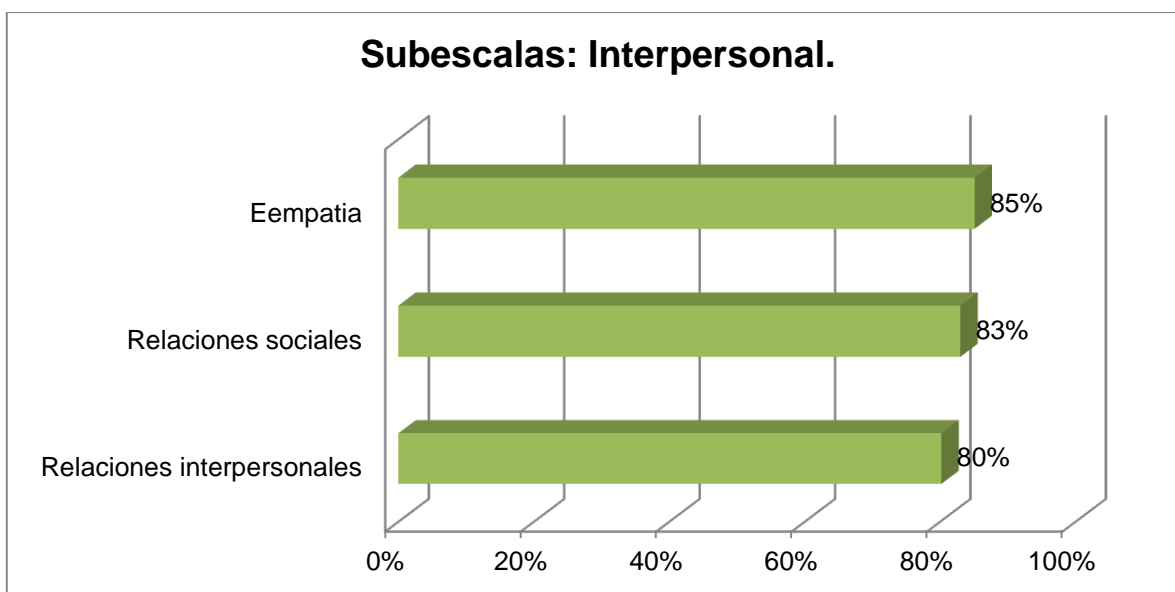
4.4 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión intrapersonal.



Gráfica 3. Índice de coeficiente de inteligencia emocional y social de la dimensión intrapersonal de la muestra total.

La grafica 3 refleja el alto nivel de los docentes en la subescalas de autoestima con 88%, por lo que podemos decir que los maestros evaluados cuentan con una autoestima alta o aceptable que por consiguiente causa una seguridad en sí mismos (82%) y la sensación de una autorrealización (84%) de media, así como el conocerse a sí mismos (82%), a pesar de estos puntajes es necesario que el docente trabaje en desarrollar habilidades intrapersonales que le permitan llegar a un nivel óptimo como lo demanda el rol docente. Podría decirse que es una evaluación con resultados favorables, sin embargo por la carga de trabajo o las responsabilidades que implican su labor estos alcances no bastan sobre todo al enfrentar una interdependencia con un alcance de 75%.

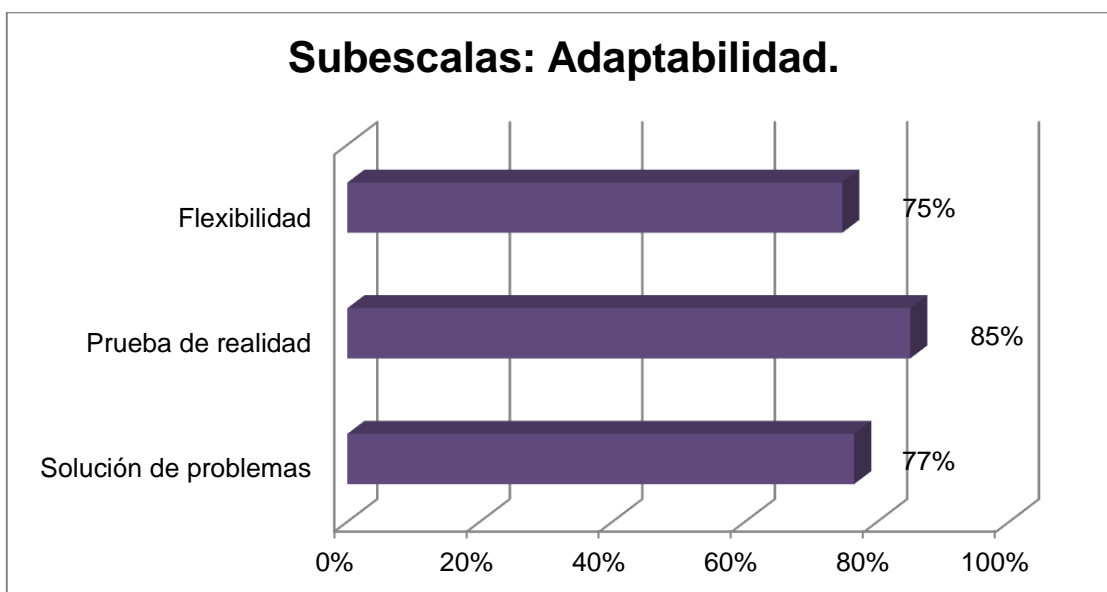
4.5 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión interpersonal.



Gráfica 4. Índice de coeficiente en la dimensión interpersonal del coeficiente emocional y social en la muestra total.

Los resultados arrojados en la gráfica 4 muestran un nivel intermedio en la subescala interpersonal que incluye los ámbitos de relaciones sociales con 83% lo que habla de la facilidad con que los maestros establecen relaciones sociales y lo cual es muy importante para su trabajo diario, la empatía con 85% que podría decirse que se acerca a un nivel medio y permite identificar que en esta labor sí se establece empatía para con los alumnos y por último las relaciones interpersonales que representan un 80% correspondiente a un nivel bajo a comparación de la anteriores, lo cual nos hace reflexionar en la utilidad o el provecho que los maestros sacan de su capacidad de ser empáticos, podemos preguntarnos si es que saben utilizar adecuadamente las aptitudes que tienen como fortalezas o simplemente las han desarrollado aisladamente.

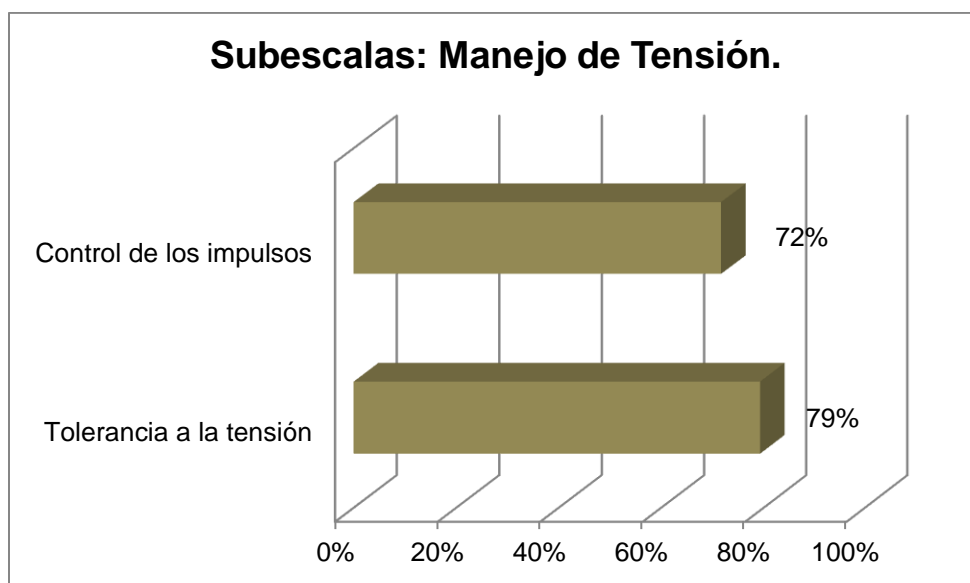
4.6 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión de adaptabilidad.



Gráfica 5. Índice del coeficiente emocional y social en la muestra total de la dimensión adaptabilidad.

La adaptabilidad se relaciona con la capacidad de los evaluados para desempeñarse efectivamente en las diferentes situaciones o circunstancias que se le presentan. Como muestra la gráfica 5 los niveles de esta dimensión se encuentran muy por debajo de los esperados con un 75% en la subescala de flexibilidad, 77% en la subescala de solución de problemas y con un nivel medio alto en la subescala de prueba de realidad (85%), es necesario que estos elementos sean desarrolladas a medida de lo posible pues son importantes para desarrollar un confort en su trabajo diario que lo respalde en el mejora de otras capacidades.

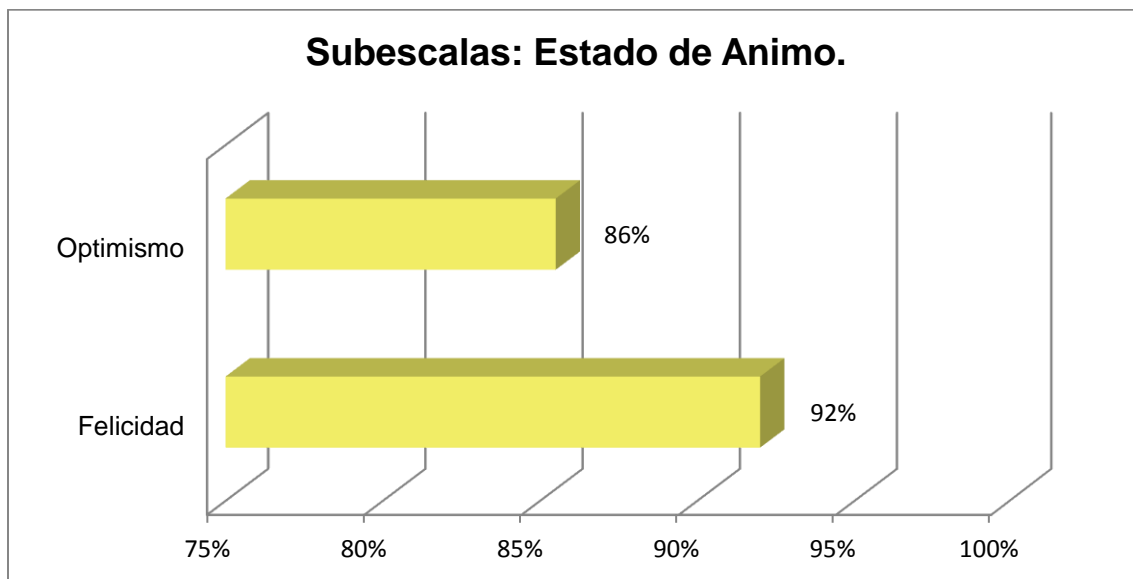
4.7 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión de manejo de la tensión.



Gráfica 6. Índice del coeficiente emocional y social en la muestra total de la dimensión manejo de la tensión.

La dimensión de manejo de la tensión está compuesta por dos subescalas que representan un nivel bajo en la población evaluada, con 72% y 79% en el control de los impulsos y la tolerancia a la tensión respectivamente. Por lo que nuevamente vemos un nivel por debajo de lo esperado en los resultados de los maestros evaluados reflejando un bajo nivel de tolerancia a la tensión y poco control de los impulsos, que en la dinámica del docente es vital poseer dichas capacidades puesto que juegan un papel importante en las relaciones que establecen con los alumnos en el día a día.

4.8 Tendencia del coeficiente emocional y social de los docentes en las subescalas de la dimensión de estado de ánimo.



Gráfica 7. Índice del coeficiente emocional y social en la muestra tota de la dimensión de estado de ánimo.

La gráfica 7 nos muestra el grado de estado de ánimo compuesta por los elementos de felicidad que representa un 92% ubicándose en un nivel alto al igual que el optimismo que a pesar de que se encuentra por debajo del anterior sigue entrando en un rango aceptable y considerado alto con un 86% de optimismo representado por la muestra evaluada. El estado de ánimo en los individuos repercute en su labor diaria y en las relaciones que establece con sus alumnos, compañeros, etcétera.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES.

A partir del estudio realizado sobre el coeficiente de inteligencia emocional y social en docentes del sector privado y las revisiones teóricas sobre este constructo se plantean las siguientes conclusiones.

5.1 En relación a la hipótesis.

Referente a la hipótesis planteada: Los docentes del sector privado tienden a presentar un alto nivel de coeficiente emocional el cual les permite desarrollar sus relaciones inter e intrapersonales.

Se decide que se rechaza la hipótesis planteada ya que el análisis de los resultados nos reportan un nivel medio del índice general del coeficiente emocional y social de los docentes, sin embargo esto quiere decir que el nivel reportado sea insuficiente para desempeñar el rol docente, claro ejemplo es la existencia de factores en los cuales se observan altos índices como lo fue en la dimensión de estado de ánimo. Más en específico, los subfactores de optimismo, autoestima y felicidad.

5.2 Conclusión central.

El índice de coeficiente emocional y social esperado en los docentes evaluados resultó ser por debajo de lo que se buscaba en base a la teoría revisada. Basándonos en las reformas realizadas en los últimos años, como se menciona en la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) en el 2009 donde habla de un perfil del docente cargado de habilidades y aptitudes como la empatía,

la flexibilidad, tolerancia a la tensión, entre otras que le permitan contribuir de manera efectiva en el desarrollo de sus alumnos.

Dicho perfil nos hace pensar en la importancia de la inteligencia emocional y social los niveles que se desean en los maestros en áreas como la autorregulación, el conocimiento de sí mismo, la motivación, la empatía y las habilidades sociales que le permitan establecer relaciones de confianza con los otros, comprender y mediar lo que sucede en su entorno y externar a la sociedad lo mejor de sí mismos, como menciona (Goleman 1998).

5.3 Entre otras conclusiones.

En los objetivos planteados se contempla evaluar el nivel de coeficiente emocional y social por cada una de las dimensiones, los índices encontrados muestran una relación esperada en cuatro dimensiones, por una parte la relación de puntajes semejantes de la dimensión interpersonal e intrapersonal ambas pertenecientes a un nivel medio, dicha relación se da puesto que ambas evalúan habilidades de detección de sentimientos y emociones por una parte propias y por otra la de los demás, contempla en saber cómo diferenciarlos y expresarlos adecuadamente, siendo cautelosos en no provocar un daño a nuestra persona ni dañar a terceros.

La relación en cuanto a los niveles encontrados en las dimensiones de adaptabilidad y manejo de la tensión, ambas en un nivel bajo, se convergen en características semejantes como identificar, definir y proponer soluciones adecuadas a sucesos que se presentan en la vida cotidiana, siendo la

adaptabilidad causal de un pobre manejo de estrés y control de impulsos en la muestra evaluada.

Caso notable fue el nivel reportado en estado de ánimo (89%) ya que este podría entenderse como la expresión máxima o reflejo del producto de las anteriores dimensiones, pues hace referencia a la habilidad de sentir satisfacción de la vida en general y su visión a futuro con una actitud positiva a pesar de las adversidades. Este resultado de esta dimensión puede ser la piedra angular o fortaleza que dé pie a reforzar las dimensiones evaluadas con un nivel bajo.

Una vez identificado el índice en que se encuentran los docentes en las diferentes dimensiones de inteligencia emocional y social se puede puntualizar que las instituciones privadas de educación básica cuentan bases para trabajar y desarrollar las competencias, habilidades y actitudes que requieren los docentes para mejorar la calidad del rol que desempeñan.

5.4 Mis aprendizajes.

En un primer momento el proyecto y el trayecto para realizarlo me deja relaciones formales en las que puedo encontrar aprendizajes y múltiples experiencias que me han servido de ejemplo para llevar a cabo este trabajo. En cuanto a lo planeado dentro del proyecto me permitió encontrar conocimientos sobre el tema principal que es la inteligencia emocional y algunos métodos, conceptos y recursos para evaluarla, así como la importancia de dicha inteligencia, su relación con el actuar diario de los docentes, incluyéndome en la lista. En cuanto a lo encontrado al finalizar el proceso me quedo con un panorama esperanzador en el que se debe seguir trabajando (mejorar la inteligencia emocional en los maestros). En lo personal me quedo con el reto de aumentar mi

propia inteligencia emocional y social así como desarrollar evaluaciones y planes de acción para buscar el mismo impacto en la comunidad educativa en la que laboro.

La maestría me deja variados conocimientos para realizar funciones propias de un departamento de recursos humanos tales como evaluaciones de desempeño, con sus respectivos perfiles de puesto, análisis y descripción de puestos, diferentes tipos de entrevistas y reportes de seguimientos, evaluaciones, entre otros como los procesos para planear y ejecutar capacitaciones que es uno de mis intereses principales y por los que elegí esta maestría.

Como persona reafirme mis principios y valores, desarrolle ese lado humano que me atrae tanto y me gusta trabajar en mi misma como en los demás y me permitió desarrollar mis ideas, incrementarlas y hacerme de nuevas basadas en todo lo que los contenidos, experiencias y ejemplos me permitieron ver, conocer y sentir.

CAPITULO 6: RECOMENDACIONES.

En base a las conclusiones planteadas y la información obtenida a través del presente proyecto se presenta a continuación las siguientes series de recomendaciones:

En el ámbito de la investigación es recomendable asignarle mayor importancia a éste factor educativo que representa la fuerza del servicio que se ofrece. Profundizar en la importancia y el nivel de coeficiente emocional y social de los docentes en especial en el nivel básico pues es piedra angular en la formación de los alumnos.

- Generar un ambiente de desarrollo; un clima agradable que le permita a los docentes trabajar en los aspectos que consideren importantes desarrollar en sí mismos y seguir incrementando los que se encuentran en el lado de sus fortalezas.
- Establecer proyectos de vida y carrera anualmente que permita tener a la vista y revisar el desarrollo de las mismas.
- Incluir cursos de capacitación en base a evaluaciones como la que se presenta en este proyecto.
- Mejorar el sistema de compensaciones basándolo en el desempeño de cada maestro y no sólo en la experiencia laboral y los resultados cuantitativos de sus alumnos.
- Establecer perfiles específicos para guiar el proceso de reclutamiento y selección, enriquecidos por pruebas efectivas en la detección de aspectos de la inteligencia emocional y social de los candidatos.

REFERENCIAS.

Libros.

Cooper, Robert K. y Ayman Sawaf, Ph.D.(1998). *La Inteligencia Emocional aplicada al liderazgo y las organizaciones*. Bogotá Colombia: Editorial Norma.

Goleman, Daniel (1998) *La inteligencia emocional en la empresa*. Buenos Aires, Argentina. Ediciones B Argentina, S.A.

Goleman, Daniel (1995). *La inteligencia emocional*. México D.F. Editorial: Vergara.

Martin, Doris y Boeck, Karin (1997) “*Qué es inteligencia emocional*”. Munich, Alemania. Editorial EDAF S.A.

Shaferr, David R. y Kipp, Katherine (2007) *Psicología del desarrollo: Infancia y Adolescencia*. México. Editorial: Thomson. 7ª edición.

Torres Casabona, Cesar (2011). *Ser docente competente para una educación básica en competencias. Ensayo pedagógico*. Serie: Perfeccionamiento docente. México. Editorial: Probic.

Vigotsky Lev Semenovich (2004) *Teorías de las emociones, Estudio Histórico - Psicológico*. Madrid, España. Ediciones: Akal, S.A.

Revistas Electrónicas.

Cabello, Rosario; Ruiz-Aranda, Desirée & Fernández-Berrocal, Pablo (2010). Revista:REIFOP. *Docentes emocionalmente inteligentes* 13 (1). En: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/Docentes_emocionalmente_inteligentes_2010.pdf

Desiré Ruiz-Aranda, Pablo Fernández-Berrocal, Rosario Cabello y José Martín Salguero (2008) Revista de Investigación Psicoeducativa. *Educando la inteligencia emocional en el aula: proyecto Intemo*. Universidad de Malagá. Malagá (España). En: <http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/2-Ruiz-Aranda2008.pdf>

D'Antony, Maurizia (2004). Revista electrónica: Actualidades investigativas en educación. *Inteligencias en diferentes enfoques teóricos. Reflexiones para presentarlas en el contexto educativo*. Enero- Junio vol.4 num.001. Universidad de costa rica. San José, Costa Rica. En: <redalyc.uaemex.mx/pdf/447/44740107.pdf>

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). Revista de educación: *La inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos Científicos de sus efectos en el Aula*. Universidad de Málaga. En: http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF7contexto_educativo.pdf

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). Revista Electrónica de Investigación Educativa, *El papel de la inteligencia emocional en el*

alumnado: evidencias empíricas. Consultado en:
<http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>

Extremera Pacheco, Natalio, Fernandez Berrocal, Pablo, Mestre Navas, José Miguel y Guil Bozar, Rocío (2004) Revista Latinoamericana de Psicología, año/vol.36, número 002. *Medidas de Evaluación de la Inteligencia Emocional*. Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, Colombia. En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80536203.pdf>

Fernández-Berrocal, P y Extremera, N. (2006) Revista: Ansiedad y estrés. Universidad de Málaga. *La investigación de la inteligencia emocional en España*. En: [http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf53Inteligencia Emocional en Espana.pdf](http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf53Inteligencia_Emocional_en_Espana.pdf)

Inmaculada Rodríguez Reina (2009) Revista digital "Innovación y Experiencias Educativas". *La inteligencia emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje: concepto y componentes*. En: [http://www.csic-sif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/INMACULADA RODRIGUEZ 1.pdf](http://www.csic-sif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_14/INMACULADA_RODRIGUEZ_1.pdf)

Jiménez Morales, María Isabel y López-Zafra, Esther (2009) Revista latinoamericana de psicología. *"Inteligencia emocional y rendimiento escolar: Estado Actual de la Cuestión"*. Universidad de Jaén, España. En: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342009000100006&script=sci_arttext

Martínez Barragán, Rosalba (2005), Revista educare, *Maestros de México*:

Retomando el camino, primer número. En:

<http://basica.sep.gob.mx/dqdgje/cva/sitio/start.php?act=educare>

Martínez Olivé, Alba (2006), Educare (revista para los maestros de México)

Maestros y escuelas del siglo XX. Número 6. Secretaria de educación

Pública/Subsecretaria de Educación Básica. En:

<http://basica.sep.gob.mx/dqdgje/cva/sitio/start.php?act=educare>

Moreno Moreno, Carmen, Saiz Vicente, Enrique y Esteban Martínez, Cristina

(1998). Revista latinoamericana de psicología, año/vol. 30, número 001

Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Bogotá Colombia. *Revisión*

histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia

emocional. En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80530101.pdf>

Natalio Extremera y Pablo Fernández-Berrocal (2003). Revista de educación. *La*

inteligencia emocional en el contexto educativo: Hallazgos científicos de sus

efectos en el aula. Universidad de Malagá. En:

http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF7contexto_educativo.pdf

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado (Continuación

de la antigua revista de escuelas normales) (2009) *La formación del*

profesorado y la acción docente: Diferentes miradas. Zaragoza, España.

En: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/1248475003.pdf

Rey Peña, Lourdes y Extrmera, Natalio (2011) Revista de Psicología Social: *El Apoyo social como mediador de la inteligencia emocional percibida y la satisfacción vital en una muestra de profesorado*. Universidad de Málaga.
En: <http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/13-ReyyExtremera2011Elapoyo.pdf>

Ruiz Ruiz, J. M (2010) Revista de Educación, 351. *Evaluación del diseño de una asignatura por competencias, dentro del EEES, en la carrera de Pedagogía: estudio de un caso real*. En <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/numeros-completos/re351.pdf?documentId=0901e72b811c59e6>

Páginas Web.

Alfonso Leal Leal (2011) "La Inteligencia Emocional" http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_39/ALFONSO_LEAL_2.pdf

Diccionario de la real academia española 22ª edición, 2001.

<http://www.rae.es/rae.html>

D.R. Caruso, J.D. Mayer y P. Salovey; adaptación por I. Fernández-Pinto (2011)
MSCEIT test de inteligencia emocional Mayer-Salovey-Caruso.

http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/Informe_MSC.pdf

GABEL, Rajeli (2005) Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales. Lima: Universidad ESAN, (Serie Documentos de Trabajo n.º 16).

<http://www.esan.edu.pe/publicaciones/2009/12/07/DocTrab16.pdf>

John D. Mayer y Peter Salovey, Emotional Intelligence. Imagination, cognition and personality. Vol. 9, 1990.

http://heblab.research.yale.edu/pub_pdf/pub106_Salovey,Mayer1990EmotionalIntelligence.pdf

Natalio Extremera y Pablo Fernández Berrocal (2010). La Mediación de la Inteligencia Emocional Mediante Instrumentos de Ejecución: La adaptación española del test MSCEIT.

http://www.infocop.es/view_article.asp?id=2712

Nelly Ugarriza (2001) La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana, Lima Perú.

[http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/CCB9B0D9BD56042D05256E540056A07D/\\$file/05-persona4-ugarriza.pdf](http://fresno.ulima.edu.pe/sf%5Csf_bdfde.nsf/imagenes/CCB9B0D9BD56042D05256E540056A07D/$file/05-persona4-ugarriza.pdf)

OCDE (2012), *Avances en las reformas de la educación básica en México: Una Perspectiva de la OCDE*, OECD Publishing www.ocde.org/edu

Wayne Weiten (2006) *Psicología, temas y variaciones*, 6ª edición por Cengage Learning editores SA México D.F. En:

<http://books.google.com.mx/books?id=Qdtg0B6BO1IC&pg=PA413&lpg=PA413&dq=teoria+de+las+emociones+james+y+lange&source=bl&ots=b9U0NGuUou&sig=qc03g-SZ4zaIMiJlup4zxaMVs40&hl=es&sa=X&ei=84-pUOmQCKrm2QX0zoDwAQ&ved=0CFYQ6AEwCDgK#v=onepage&q=teoria%20de%20las%20emociones%20james%20y%20lange&f=false>

Vivian María Pacheco Urbina, *La inteligencia y el pensamiento creativo: Aportes históricos en la educación*; Educación, año/vol.27, número 001, 2003, universidad de Costa rica. Rescatado en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/440/44027103.pdf>

ANEXOS.

ANEXO 1.

Sala de evaluación.



ANEXO 2.

2. Instrumentos.



Universidad Autónoma de Nuevo León
Facultad de Psicología.



Fecha: _____

Encuesta sobre IE (BarOn).

• **Notas aclaratorias:**

1. El siguiente instrumento tiene como objetivo central de conocer su actitud o sentir en relación a su estado emocional y laboral.
2. Con base a lo anterior le solicitamos contestar de forma sincera y honesta ya que los resultados serán utilizados para la mejora continua.
3. Deseo agradecer su comprensión y la ayuda, en caso de alguna duda favor de comunicarlo al examinador.

I. **Datos del encuestado.**

Sector Educativo: () Público. () Privado.	Edad:	Género: () M () F
---	--------------	-------------------------------

II. **Sección de formulaciones:**

Este cuestionario contiene una serie de frases cortas que permiten hacer una descripción de ti mismo(a). Para ello, debes indicar en qué medida cada una de las oraciones que aparecen a continuación es verdadera, de acuerdo a como te sientes, piensas o actúas la mayoría de las veces. Hay cinco respuestas por cada frase.

-
1. Rara vez o nunca es mi caso
 2. Pocas veces es mi caso
 3. A veces es mi caso
 4. Muchas veces es mi caso
 5. Con mucha frecuencia o casi siempre es mi caso
-

Instrucciones:

1. Lee cada una de las frases y selecciona UNA de las cinco alternativas, la que sea más apropiada para ti, seleccionando el número (del 1 al 5) que corresponde a la respuesta que escogiste según sea tu caso. Marca con una "X" el número.
2. Si alguna de las frases no tiene que ver contigo, igualmente responde teniendo en cuenta cómo te sentirías, pensarías o actuarías si estuvieras en esa situación. Notarás que algunas frases no te proporcionan toda la información necesaria; aunque no estés seguro(a) selecciona la respuesta más adecuada para ti. No hay respuestas "correctas" o "incorrectas", ni respuestas "buenas" o "malas". Responde honesta y sinceramente de acuerdo a cómo eres, NO como te gustaría ser, no como te gustaría que otros te vieran.
3. Asegúrate de responder a TODAS las oraciones.

No.	Ítems	1. Rara vez o nunca.	2. Pocas veces.	3. A veces.	4. Muchas veces.	5. Con mucha frecuencia o siempre.
1	Para superar las dificultades que se me presentan actúo paso a paso.					
2	Es duro para mí disfrutar de la vida.					
3	Prefiero un trabajo en el que se me diga casi todo lo que tengo que hacer.					
4	Sé cómo enfrentar los problemas más desagradables.					
5	Me agradan las personas que conozco.					
6	Trato de valorar y darle el mejor sentido a mi vida.					
7	Me resulta relativamente fácil expresar mis sentimientos.					
8	Trato de ser realista, no me gusta fantasear ni soñar despierto(a).					
9	Reconozco con facilidad mis emociones.					
10	Soy incapaz de demostrar afecto.					
11	Me siento seguro(a) de mí mismo(a) en la mayoría de situaciones.					
12	Tengo la sensación de que algo no está bien en mi cabeza.					
13	Tengo problemas para controlarme cuando me enojo.					
14	Me resulta difícil comenzar cosas nuevas.					

15	Cuando enfrento una situación difícil me gusta reunir toda la información que pueda sobre ella.					
16	Me gusta ayudar a la gente.					
17	Me es difícil sonreír.					
18	Soy incapaz de comprender cómo se sienten los demás.					
19	Cuando trabajo con otros tiendo a confiar más en sus ideas que en las mías.					
20	Creo que puedo controlarme en situaciones muy difíciles.					
21	Realmente no sé para que soy bueno(a).					
22	No soy capaz de expresar mis ideas.					
23	Me es difícil compartir mis sentimientos más íntimos con los demás.					
24	No tengo confianza en mí mismo(a).					
25	Creo que he perdido la cabeza.					
26	Soy optimista en la mayoría de las cosas que hago.					
27	Cuando comienzo a hablar me resulta difícil detenerme.					
28	En general, me resulta difícil adaptarme.					
29	Me gusta tener una visión general de un problema antes de intentar solucionarlo.					
30	No me molesta aprovecharme de los demás, especialmente si se lo merecen.					
31	Soy una persona bastante alegre y optimista.					
32	Prefiero que otros tomen decisiones por mí.					
33	Puedo manejar situaciones de estrés, sin ponerme demasiado nervioso.					
34	Pienso bien de las personas.					
35	Me es difícil entender cómo me siento.					
36	He logrado muy poco en los últimos años.					
37	Cuando estoy enojado(a) con alguien se lo puedo decir.					
38	He tenido experiencias extrañas que no puedo explicar.					
39	Me resulta fácil hacer amigos(as).					
40	Me tengo mucho respeto.					
41	Hago cosas muy raras.					

42	Soy impulsivo(a), y eso me trae problemas.					
43	Me resulta difícil cambiar de opinión.					
44	Soy bueno para comprender los sentimientos de las personas.					
45	Lo primero que hago cuando tengo un problema es detenerme a pensar.					
46	A la gente le resulta difícil confiar en mí.					
47	Estoy contento(a) con mi vida.					
48	Me resulta difícil tomar decisiones por mi mismo(a).					
49	No puedo soportar el estrés.					
50	En mi vida no hago nada malo.					
51	No disfruto lo que hago.					
52	Me resulta difícil expresar mis sentimientos más íntimos.					
53	La gente no comprende mi manera de pensar.					
54	Generalmente espero lo mejor.					
55	Mis amigos me confían sus intimidades.					
56	No me siento bien conmigo mismo(a).					
57	Percibo cosas extrañas que los demás no ven.					
58	La gente me dice que baje el tono de voz cuando discuto.					
59	Me resulta fácil adaptarme a situaciones nuevas.					
60	Cuando intento resolver un problema analizo todas las posibles soluciones y luego escojo la que considero mejor.					
61	Me detendría y ayudaría a un niño que llora por encontrar a sus padres, aun cuando tuviese algo que hacer en ese momento.					
62	Soy una persona divertida.					
63	Soy consciente de cómo me siento.					
64	Siento que me resulta difícil controlar mi ansiedad.					
65	Nada me perturba.					
66	No me entusiasman mucho mis intereses.					
67	Cuando estoy en desacuerdo con alguien soy capaz de decírselo.					
68	Tengo tendencia a fantasear y a perder contacto con lo que ocurre a mi					

	alrededor.					
69	Me es difícil llevarme con los demás.					
70	Me resulta difícil aceptarme tal como soy.					
71	Me siento como si estuviera separado(a) de mi cuerpo.					
72	Me importa lo que puede sucederle a los demás.					
73	Soy impaciente.					
74	Puedo cambiar mis viejas costumbres.					
75	Me resulta difícil escoger la mejor solución cuando tengo que resolver un problema.					
76	Si pudiera violar la ley sin pagar las consecuencias, lo haría en determinadas situaciones.					
77	Me deprimó.					
78	Sé como mantener la calma en situaciones difíciles.					
79	Nunca he mentado.					
80	En general me siento motivado(a) para continuar adelante, incluso cuando las cosas se ponen difíciles.					
81	Trato de continuar y desarrollar aquellas cosas que me divierten.					
82	Me resulta difícil decir "no" aunque tenga el deseo de hacerlo.					
83	Me dejo llevar por mi imaginación y mis fantasías.					
84	Mis relaciones más cercanas significan mucho, tanto para mí como para mis amigos.					
85	Me siento feliz con el tipo de persona que soy					
86	Tengo reacciones fuertes, intensas, que son difíciles de controlar.					
87	En general, me resulta difícil realizar cambios en mi vida cotidiana.					
88	Soy consciente de lo que me está pasando, aun cuando estoy alterado(a).					
89	Para poder resolver una situación que se presenta, analizo todas las posibilidades existentes.					
90	Soy capaz de respetar a los demás.					
91	No estoy muy contento(a) con mi vida.					
92	Prefiero seguir a otros a ser líder.					

93	Me resulta difícil enfrentar las cosas desagradables de la vida.					
94	Nunca he violado la ley.					
95	Disfruto de las cosas que me interesan.					
96	Me resulta relativamente fácil decirle a la gente lo que pienso.					
97	Tiendo a exagerar.					
98	Soy sensible ante los sentimientos de las otras personas.					
99	Mantengo buenas relaciones con los demás.					
100	Estoy contento(a) con mi cuerpo					
101	Soy una persona muy extraña.					
102	Soy impulsivo(a).					
103	Me resulta difícil cambiar mis costumbres.					
104	Considero que es muy importante ser un(a) ciudadano(a) que respeta la ley.					
105	Disfruto las vacaciones y los fines de semana.					
106	En general tengo una actitud positiva para todo, aun cuando surgen problemas.					
107	Tengo tendencia a depender de otros.					
108	Creo en mi capacidad para manejar los problemas más difíciles					
109	No me siento avergonzado(a) por nada de lo que he hecho hasta ahora.					
110	Trato de aprovechar al máximo las cosas que me gustan y me divierten.					
111	Los demás piensan que no me hago valer, que me falta firmeza.					
112	Soy capaz de dejar de fantasear para volver a ponerme en contacto con la realidad.					
113	Los demás opinan que soy una persona sociable.					
114	Estoy contento(a) con la forma en que me veo.					
115	Tengo pensamientos extraños que los demás no logran entender.					
116	Me es difícil describir lo que siento.					
117	Tengo mal carácter.					
118	Por lo general, me trabo cuando pienso acerca de las diferentes maneras de resolver un problema.					

119	Me es difícil ver sufrir a la gente.					
120	Me gusta divertirme.					
121	Me parece que necesito de los demás más de lo que ellos me necesitan.					
122	Me pongo ansioso(a).					
123	No tengo días malos.					
124	Intento no herir los sentimientos de los demás.					
125	No tengo una buena idea de lo que quiero en la vida.					
126	Me es difícil hacer valer mis derechos.					
127	Me es difícil ser realista.					
128	No mantengo relación con mis amistades.					
129	Haciendo un balance de mis puntos positivos y negativos me siento bien conmigo mismo(a).					
130	Tengo una tendencia a explotar de cólera fácilmente.					
131	Si me viera obligado(a) a dejar mi casa actual, me sería difícil adaptarme nuevamente.					
132	En general, cuando comienzo algo nuevo tengo la sensación de que voy a fracasar.					
133	He respondido sincera y honestamente a las frases anteriores.					

csm	Dimensión 1: Entra				Dimensión 2: Enter				Dimensión 3: Adapta			D4: MT		D5: EA		DIMENSIONES				
	seguridad	autoc	autorea	indep	relinterp	relasociales	empatía	solprob	pruarealidad	flex	tol tens	control	felicidad	optimismo	CE ADAPTABILIDAD	CE MANEJO DE TENSION	CE ESTADO DE ANIMO	CI GENERAL		
34	24	43	38	24	36	43	36	31	39	26	41	45	30	38	94	96	77	489		
34	34	33	39	29	42	40	34	24	36	25	33	27	41	27	169	85	60	68		
38	35	43	34	27	42	37	30	27	43	25	32	27	45	31	177	95	59	454		
29	24	39	40	21	43	40	28	29	42	27	32	36	41	34	153	98	70	460		
26	26	38	38	27	39	43	37	34	41	32	35	42	37	34	107	107	71	479		
32	28	38	40	26	42	39	30	29	41	29	35	33	42	32	164	99	68	469		
34	27	43	40	27	47	41	33	29	43	34	32	37	42	33	171	106	75	494		
32	24	29	35	20	48	45	40	28	34	33	31	33	44	33	140	95	64	457		
34	29	44	41	29	44	44	33	34	46	37	37	39	43	38	117	117	81	526		
40	32	45	37	32	52	42	32	36	49	35	41	46	45	40	102	120	85	545		
27	32	37	40	30	45	42	34	31	41	32	39	27	38	35	104	104	73	477		
32	25	39	37	23	38	44	30	32	42	27	38	39	40	37	156	101	77	472		
30	28	36	30	25	42	41	33	31	44	26	33	40	39	29	96	96	68	463		
30	26	40	37	26	52	42	39	32	43	28	33	41	43	36	149	103	74	497		
33	32	37	41	31	48	38	32	33	47	32	40	35	44	37	174	112	81	508		
33	22	44	40	23	38	45	38	34	44	29	44	31	40	38	107	107	78	488		
38	32	45	37	26	49	43	36	33	48	34	37	37	38	38	115	115	76	497		
33	45	36	25	49	45	45	37	35	46	31	37	42	41	33	172	112	74	516		
28	24	39	39	22	42	40	28	29	41	26	30	38	41	34	99	99	79	518		
31	32	42	39	31	45	41	35	30	49	35	40	39	43	35	175	114	78	455		
26	28	38	38	27	39	43	37	34	41	32	35	42	37	34	155	96	75	455		
31	28	38	39	25	40	39	32	30	42	29	35	42	37	34	107	107	71	479		
32	22	44	40	23	37	44	36	33	44	30	44	31	40	38	161	101	76	469		
39	32	45	37	26	50	44	38	34	48	33	37	37	36	38	179	115	78	486		
34	27	43	40	27	47	41	33	29	43	33	32	36	42	33	171	105	75	492		
33	25	29	36	19	47	45	40	28	34	33	31	33	44	34	142	107	78	459		
34	29	44	41	29	50	44	33	35	46	38	38	39	43	38	177	119	81	529		
33	24	43	38	24	35	43	36	31	39	26	41	45	39	38	162	96	77	488		
34	34	33	39	29	42	41	34	24	36	25	33	26	41	27	169	85	68	454		
38	35	43	34	27	42	37	30	25	43	25	32	27	45	31	177	93	76	467		
30	28	36	30	25	42	41	33	31	44	26	33	40	39	29	149	101	68	463		
30	26	40	37	26	52	42	39	32	43	28	33	41	43	36	159	108	79	497		
33	32	37	41	31	48	38	32	33	47	32	40	35	44	37	174	112	81	508		
34	34	33	39	29	42	40	34	24	36	27	33	27	41	27	169	94	60	456		
38	35	43	34	27	42	37	30	27	43	26	32	28	45	31	177	96	76	471		
1147	1066	1388	1321	918	1544	1454	1192	1071	1488	1046	1249	1256	1449	1197	3451	3605	2646	16986		
81.90%	82.10%	88.10%	83.80%	74.90%	80.20%	83%	85.10%	76.50%	85%	74.70%	79.30%	71.70%	92%	85.50%	82.16%	83%	76%	82%		